



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN CONTINUA Y VINCULACIÓN.

RESILIENCIA, TRES HISTORIAS DE VIDA

TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN PRESENTA:

LYDIA RAQUEL PÉREZ RUBIO

DIRECTORA DE TESINA: DRA. ROSA MARÍA VALLES RUIZ

CIUDAD UNIVERSITARIA

ENERO, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Javier Pérez Ayuso .y

Guadalupe Rubio Carrillo.

A Irish, Ilse y Gerardo Isaí,

Ustedes son mi mayor éxito.

A mis hermanos y a mí

Compañero de vida.

***El que tiene un porqué para
Vivir, puede soportar casi
Cualquier cosa***

Nietzsche

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo 1. Resiliencia	
1.1 Definición: Aproximaciones al concepto	9
1.2.1 <i>Los patitos feos</i> . Boris Cyrulnik	12
1.2.2 <i>El murmullo de los fantasmas</i> . Boris Cyrulnik	14
1.3 Manual de Resiliencia Aplicada. Gema Puig y José Rubio	17
1.4 Resiliencia en educación especial, una experiencia en el aula regular. Guadalupe Acle Tomassini	21
1.5 Víktor Frankl y el hombre en la búsqueda del sentido	27
Capítulo 2. Historia Oral	
2.1 Una metodología cualitativa. Definición y desarrollo	30
2.2. Al rescate de la historia oral. Eugenia Meyer y Alicia Olivera	32
2.3 La memoria hace a la historia. Gerardo Necochea Gracia	36
2.4 Historia oral y relatos de vida. José Luis Aceves Lozano	39
2.5 Representación, saturación y generalización. Daniel Bertaux	44
Capítulo 3. Historias de vida: Tres historias, tres victorias	
3.1 La Medicina, una vocación de servicio	
Dr. Víctor Hugo Rosales Salyano	48
3.2 De las Chinampas a la Docencia	
María de los Reyes Rosales Romero	60
3.3 Hacer de una crisis una oportunidad	
Rubén Mauriño López	71
Consideraciones finales	83
Fuentes de consulta	95

INTRODUCCIÓN

La resiliencia proviene del latín “*resilio*” que significa ser rechazado, adaptarse, rebotar como un resorte después de una experiencia difícil. El término se deriva de la física en donde resiliencia es la capacidad de ciertos materiales de volver a su estado natural luego de ser forzados a deformarse.

Michael Rutter aporta el término resiliencia en 1972 y lo define como “Una combinación de factores que permite afrontar y superar los problemas y las adversidades de la vida”.¹ Rutter también afirma que “la resiliencia no debe ser entendida como la animada negación de las difíciles experiencias de la vida, sino la habilidad para seguir adelante a pesar de ellas”²

En cuanto a la forma de desarrollar la resiliencia existen diversas opiniones que se estudian al analizar las diferentes formas de enfrentar las crisis de acuerdo a la capacidad de ciertos individuos. Boris Cyrulnik, sobreviviente de los campos de concentración nazis de la Segunda Guerra Mundial, analiza los diferentes casos de personas que logran reponerse ante adversidades tan grandes como violaciones, traumas psicológicos o golpizas extremas. Busca encontrar los mecanismos internos que utilizaron las víctimas para que en lugar de dejarse llevar por las circunstancias, lograsen superar las adversidades hasta alcanzar una vida alejada de los vicios o la delincuencia.

Cyrulnik, es autor de múltiples obras dedicadas a la resiliencia. En el presente trabajo nos referimos a: *Los patitos feos*, obra centrada en el análisis de la resiliencia en niños y *El murmullo de los fantasmas*, investigación dedicada a los adolescentes que han desarrollado resiliencia. Su principal aporte es la valoración de las redes sociales que logran rescatar a los individuos en conflicto, al cambiar los escenarios socioeconómicos y se valen de andamiajes que se convierten en la columna vertebral para superar la problemática que enfrentan.³

¹ Helena, Badilla Alan. *Para comprender el concepto de resiliencia* en www.ts.ucr.cr/binarios/docente/pdf consultado el 13 de enero 2013

² *Ibidem*

³ Boris Cyrulnik, *El murmullo de los fantasmas* Gedisa, Barcelona, 2003, p. 10

Dentro del marco teórico, también es importante mencionar las aportaciones de Gema Puig y José Luis Rubio, fundadores de la Asociación para la Difusión y el Desarrollo de la Resiliencia (ADDIMA), y autores del *Manual de Resiliencia Aplicada*, cuyos fundamentos teóricos recogen la experiencia de los principales autores que estudian estrategias prácticas para el desarrollo de resiliencia en infantes.⁴

Por otra parte, Guadalupe Acle Tomassini, quien dirigió a un grupo de psicólogas en la aplicación de estrategias para el desarrollo de resiliencia en primarias de la delegación Iztapalapa, de la ciudad de México, tiene el acierto de incluir en su obra los cuestionarios, el detalle del proceso y los resultados obtenidos.⁵

Viktor Frankl, narra en su libro *El hombre en la búsqueda del sentido* sus experiencias vividas en Auschwitz y Dachau, donde observa cómo hombres con gran vigor físico, sucumben en pocos días al abandonarse a la desesperanza, mientras que otros seres de menor constitución física logran sobrevivir cuando tienen claro su sentido de la vida. Frankl no utiliza el término resiliencia sino que aporta el concepto de: *logoterapia*, corriente que propone terapias personalizadas para ayudar al sujeto a encontrar el “sentido de la vida”.⁶

Conocer de cerca historias de vida de personas que han logrado desarrollar la resiliencia en sus experiencias, puede aportar elementos para identificar factores que permitan desarrollar estrategias que fortalezcan la resiliencia.

Las historias de vida son una fuente metodológica utilizada por los antropólogos para rescatar los testimonios de personas que son elementos de una cultura determinada.

Son estudiosos como Daniel Bertaux, Gerardo Necochea, José Luis Aceves Lozano y Eugenia Meyer, quienes consideran a las historias de vida como un

⁴ Gema Puig y Luis Rubio *Manual de Resiliencia Aplicada*, Gedisa, Barcelona, 2011, p 24

⁵ Guadalupe Acle Tomassini *Resiliencia en educación especial*, UNAM-Gedisa, México 2012, p. 15

⁶ Viktor Frankl *El hombre en la búsqueda del sentido*, Herder, México 2004, p. 32

proceso metodológico que “permite conocer a través de la oralidad, interpretaciones cualitativas de procesos y fenómenos histórico-sociales.”⁷

Obtener los datos biográficos y las experiencias vitales de individuos que han logrado resiliencia en diferentes ámbitos, puede aportar datos significativos que ayuden a identificar estrategias para enfrentar las adversidades que la vida presenta. Esta aseveración nace de la importancia de las historias orales, tal como lo afirma Pedro Rosas al afirmar que buscan “Un aprendizaje continuo para alcanzar la perfección en los modos de ser, pensar, sentir y actuar”⁸.

“Las historias de vida dan sentido a la existencia vital, son los principios intrínsecos que proporcionan un encuadre ético a la historia y dan sentido a la generalidad de sus actos.”⁹ Si consideramos que las historias de vida son las características que hacen “a un individuo diferente, lo hacen visionario y audaz”¹⁰, entonces dicha forma de investigación se vuelve imprescindible para explicar los procesos de formación de resiliencia.

El presente trabajo muestra algunas estrategias que tres personajes han desarrollado a lo largo de su vida: un médico en jefe del Hospital General de México, un ingeniero líder de proyecto de Banamex, y una diseñadora gráfica con más de treinta y cinco años de labor docente en educación secundaria. Todos ellos ejemplos vivos de resiliencia, aún sin proponérselo, por lo que se eligió a la metodología de Historias de Vida para dar a conocer sus experiencias y formas de resolver los conflictos de la adversidad.

Según Daniel Bertaux, los relatos de vida son una forma de investigación de campo que proporciona “elementos de veracidad y sutileza para explorar fenómenos sociales a través de experiencias”.¹¹ Son ejemplos individuales que proporcionan datos para evitar que los estudiantes de nivel medio básico y medio superior abandonen sus estudios. Mostrar las historias de personas de diferentes

⁷ Pedro, Rosas. Slideshare www.slideshare.net/marb/yjc/historia-de-vida-exposici3n consultado el 15 de enero del 2013

⁸ *Ib3dem*, p. 17

⁹ *3dem*, p. 65

¹⁰ *Ib3dem*. p. 37

¹¹ Daniel Bertaux, *Los relatos de vida, perspectiva etnosociol3gica*. Bellaterra. Espa3a 2005, p. 15

edades que lograron vencer las experiencias traumáticas para encontrar un sentido a sus vidas, puede proporcionar elementos que inspiren un cambio en las propias experiencias personales, hacia la búsqueda y encuentro con su propia vocación de vida.

Narrar las historias de vida, de tres personajes que han logrado vencer adversidades como: enfermedades crónico degenerativas, maltrato, violencia y abandono, convirtiéndose en ejemplos reales de resiliencia.

La metodología basada en la investigación empírica y cualitativa de Historias de Vida con entrevistas de profundidad, permite proporcionar enfoques biográficos en tres personajes de la vida cotidiana, que han logrado superar las adversidades y transformaron sus historias de traumas y fracasos en oportunidades valiosas para salir adelante.

“La historia la han hecho hombres y mujeres a los que se les ha vestido de bronce y colocado en pedestales en calidad de héroes, pero suele pasarse por alto la naturaleza humana de esos personajes que el destino puesto en el lugar y tiempo exacto para su actuación en el ámbito político social económico o cultural. Es esa parte del hombre que ama, que tiene necesidades físicas, emocionales y espirituales la que llega a determinar su acción en la vida y por supuesto en la historia.”¹²

Dar a conocer el estado del arte de las Historias de vida como método de investigación sociológico que privilegia las historias biográficas de personas singulares que aporten elementos de veracidad y valor en cuanto actores sociales que enriquecen vida cultural de una sociedad dada es uno de nuestros objetivos primordiales.

De esta forma en el capítulo uno se habla de los conceptos y aportaciones sobre resiliencia de Boris Cyrulnik, Gema Puig y José Rubio, Guadalupe Acle Tomassini y Viktor Frankl.

En el capítulo dos nuestro estudio se basa en los conceptos de Daniel Bertaux, Gerardo Necochea, José Luis Aceves y Eugenia Meyer, quienes realizan interesantes aportes acerca de las historias de vida como forma de investigación sociológica formal.

¹² Norma Anabel Barrera. *Frida Khalo y Diego Rivera*. Planeta Agostini. México 2002 p.15

El capítulo tres aborda las historias de vida de los personajes antes mencionados, el criterio para seleccionarlos tiene que ver con el cumplimiento de enfrentar un trauma, desarrollar andamiajes y la búsqueda y encuentro de tutores de resiliencia. Se trata de personas que han desarrollado importantes niveles de resistencia frente a las adversidades. La finalidad de las historias de vida es resaltar el valor de la cotidianidad, de aprender de lo simple, que es la mejor muestra de perpetuar la cultura de una sociedad en particular.

Capítulo 1 Resiliencia

1.1. Definición. Aproximaciones al concepto.

El vocablo resiliencia proviene del latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, rebotar o resaltar. Tiene su origen en la capacidad de ciertos metales que luego de ser golpeados, resisten el trauma y pueden volver a su estado original. En medicina se refiere a la capacidad de los huesos para regenerarse luego de sufrir una fractura.

“En psicología se refiere a la capacidad de ciertos individuos de sobreponerse a las adversidades, traumas o situaciones extremas y lograr un desarrollo sano, adecuado, feliz y exitoso.”¹³

Es el psicólogo Michael Rutter quien incorpora el término resiliencia en 1972 al afirmar que se trata de un fenómeno que incluye factores personales y sociales. El origen de los estudios sobre resiliencia se remonta a la observación de individuos considerados atípicos que mostraban fortaleza y recuperación ante situaciones críticas de maltrato o abandono. Un estudio realizado a lo largo de treinta años en Hawai con niños con situaciones muy desfavorables demostró que en su vida

¹³ El concepto de Resiliencia. Resinet.vivc.edu/library/resiliecia/resiliencia2.pdf2007, visitado el 15 de enero del 2013

adulta la mayoría logró superar sus crisis y convertirse en adultos plenos y exitosos.¹⁴

Es importante señalar que diversos autores se refieren a la resiliencia como:

Un proceso, que se aleja de ser un concepto que puede ser aprendido, ya que en su construcción intervienen diversos factores de tipo social, personal, afectivo y cultural. La resiliencia es la capacidad, fruto de la interacción de diferentes variables personales con factores ambientales, que permite al individuo enfrentarse y resolver, de manera adecuada e integrada en su entorno cultural, diferentes, diferentes situaciones de adversidad, riesgo o traumáticas por diferentes motivos, permitiéndole alcanzar una situación normalizada y adaptada a su medio cultural¹⁵

Se ha dicho que desde 1942, en un artículo publicado por *The American Journal of Psychiatry*, en el número 99, Mildred Scoville relata la asombrosa resistencia que los niños de la guerra presentaban ante situaciones peligrosas de sus vidas. Si bien en este artículo se denomina “resistencia” a lo que más tarde se llamó resiliencia, en él se reflejan conceptos claros que más tarde utilizarán los teóricos de la psicología positiva, tales como: hechos traumáticos, factores de protección, y evoluciones posteriores que los niños sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial en Inglaterra.¹⁶

En los años sesenta, Emy Werner y Ruth Smith inician un estudio con los hijos de los nativos de la Isla Kawai, en Hawai, que vivían en extrema pobreza. Las autoras realizaron un estudio de epidemiología social durante más de treinta años, observando el desarrollo de más de quinientos niños. En 1992 publicaron los resultados, en donde plasman el éxito que logran los jóvenes gracias a factores de acompañamiento y protección propios de su cultura.¹⁷

En la década de los setenta, el doctor Norman Garmezy, de la Universidad de Minnesota, investiga porque los hijos de padres esquizofrénicos, no sufrían de

¹⁴ Raúl Bermejo Carretero. *Nómadas, Revista crítica de Ciencias Sociales Jurídicas*, 2003 visitado el 13 de enero del 2013 p. 13

¹⁵ *Ibidem.* p. 12

¹⁶ Luis del Río Díez. *Suplemento mensual de la Clínica de Medicina y Cultura*, UNR.ORG.,10 febrero del 2009, visitado el 16 de enero del 2013. P. 4

¹⁷ *Ídem.* p. 8

enfermedades mentales, pese a vivir en hogares con muchos problemas. En las conclusiones de su trabajo anota:

Quando estudiemos las fuerzas que permiten a tales personas sobreponerse y adaptarse, los beneficios para nuestra sociedad serán enormes y evitaremos construir modelos de prevención primaria cuya meta es limitar la incidencia de vulnerabilidad.¹⁸

Michael Rutter, desarrolla en los años ochenta, la teoría de la importancia de combinar dos factores para el desarrollo de resiliencia: las características del individuo y condiciones de su ambiente.

Las principales aportaciones de Rutter son:

1. Las personas no pueden salir adelante mostrando una escasa salud mental.
2. Quienes reaccionan frente a la adversidad sin ser perjudicadas de forma especial, pueden continuar con sus vidas sin complicaciones.
3. Las personas resilientes, aún siendo vulnerables frente a lo adverso, logran resistir y utilizan su experiencia como base para construir nuevas estrategias personales que les ayudan a cumplir con sus objetivos.¹⁹

Es importante señalar que para Rutter la resiliencia no es privativa de unos cuantos, sino que cualquier persona puede desarrollar, si cuenta con el entorno y las personas adecuadas.²⁰

El estudio de la resiliencia se ha centrado en la psicología activa y en la psicología social, ya que para lograr los factores de protección se da gran importancia a los factores sociales, familiares y educativos.

Freud afirma que la represión conduce a neurosis que sólo pueden ser superadas con el enfrentamiento de las conductas reprimidas por medio del psicoanálisis. Sin embargo la psicología social y positiva desarrolla diversas formas de evitar dicha patología mediante el acompañamiento de diversos actores llamados tutores de resiliencia, que pueden ser la familia, la comunidad o la escuela.²¹

¹⁸ *Id*, p. 15

¹⁹ *Ibidem*, p.3

²⁰ María Trujillo. *Psicología on line*, 10 de enero del 2006, visitado el 14 de enero del 2013. p. 5

²¹ *Ibidem*,. p.6

1.2.1 Los patitos feos

El psicólogo Boris Cyrulnik, en su libro “*Los patitos feos*” afirma que “una infancia infeliz no determina la vida”.²²El título de dicho libro hace referencia al cuento de Hans Christian Andersen, quien narra su propia historia de una niñez precaria llena de adversidades, para luego convertirse en el principal escritor de cuentos infantiles de su época.

Cyrulnik afirma que “luego de la muerte, la vida no regresa por sí sola, hay que salir a buscarla”.²³ Se trata de evitar las consecuencias paralizantes que provoca un trauma en la vida de los infantes, ya que cuando los niños se apagan lo principal es conseguir superar el evento doloroso.

Lo que Cyrulnik encuentra es que cuando los malos tratos terminan no significa que el problema se acaba. En realidad, se trata de eliminar las consecuencias que trae no sólo el evento demoledor, que puede ser una golpiza, sino el significado que el infante hace de tal evento, que es lo que provoca un efecto traumático. Cyrulnik afirma que “los niños que aún no hablan, interiorizan los malos tratos de forma tal que buscan eliminar el dolor y lo aíslan en su cerebro; mientras que los infantes hablantes, no sólo sufren la crisis sino que la significan de acuerdo a la reacción de sus padres o seres más cercanos.”²⁴

Los niños muy pequeños buscan regresar al lugar de sus afectos, en donde se encuentran seguros. Si dichos niños cuentan con un temperamento desorganizado debido a un hogar inestable con padres infelices y existe una sociedad que deja al garete a estos niños, lo más probable es que predomine en su personalidad un ambiente de desesperanza.

En las estructuras mentales infantiles existe la premisa de “dar de uno mismo aquello que hace felices a los demás”,²⁵ por ello se explica el comportamiento de niños que luego de ser violentados o agredidos por sus padres, buscan defenderlos y justificar las golpizas que les propinan. En su interior entienden que:

²² Boris Cyrulnik. *Los patitos Feos*, Gedisa ,Barcelona, 2002, p. 13

²³ *Ibidem* p.14

²⁴ *Ibidem.* p. 15

²⁵ *Ibidem* p. 25

“Son sus actos los que provocan dichas agresiones, por ello disculpan a sus verdugos y buscan por todos los medios continuar a su lado.

En las culturas occidentales en donde la culpa es consecuencia del pecado, las fracturas son tratadas sin anestesia e incluso se piensa que los niños no sufren y que el temperamento es el resultado del comportamiento y donde los niños nerviosos son resultado directo de madres estresadas, es importante intensificar el estudio de la resiliencia para el mejor desarrollo de dichas comunidades infantiles.

El establecimiento del vínculo afectivo de los niños con los adultos o sus pares, determina el sano desarrollo de los infantes ya que los estilos afectivos solo duran lo que duran los contextos sociales.

Los padres presentan diferentes vínculos afectivos con los niños, existe el tipo desapegado y el tipo preocupado, ambos son considerados nocivos por el autor, ya que deben procurarse relaciones autónomas para no dañar la personalidad del infante. Su mente y sus acciones deben manifestar: “Quiéreme para que tenga el coraje de dejarte”.

Cyrułnik, como psicólogo social, concede gran importancia al entorno social, los considera como verdaderos andamiajes que sostienen e impulsan las personalidades resilientes capaces de vencer adversidades de gran complejidad. “Los vínculos afectivos aumentan los factores de resiliencia del niño”

“Un niño no puede adquirir resiliencia por sí sólo. La resiliencia es un proceso que puede producirse de modo permanente con la condición de que la persona que se está desarrollando encuentre un objeto que le resulte significativo. A mayor número de vínculos afectivos, mayores serán las guías para su desarrollo”²⁶

Existe una relación conjunta entre los andamiajes y el proceso de resiliencia, Cyrułnik explica que el Estado diluye la presencia de los padres y conforme avanza el desarrollo del niño puede darse casos de revivir el trauma por voluntad propia para dominar el suceso y poder superarlo.

En los infantes las formas de resolución de un trauma varían desde la utilización de la fantasía, en donde mezclan ilusión con realidad hasta amnesia, en donde el sistema mental del niño decide “olvidar” el suceso doloroso. Se habla entonces en el poder reparador de las ficciones, el niño modifica sus recuerdos haciéndolos

²⁶ *Ibidem.* p. 45-83

hermosos, recompone sus recuerdos. Es el concepto de Freud, de reír para apartar el dolor.²⁷

El proceso de recomponerse de una agresión implica superar el mecanismo de la negación que en un primer momento surge cuando la herida esta en carne viva. Luego de esta primera etapa, el niño la interioriza y puede superarla cuando tiene a su lado tutores de resiliencia que le permitirán superar la adversidad.²⁸

“No se es más o menos resiliente como si se hablara de un catálogo de cualidades. La resiliencia es un proceso de actos y palabras que se suceden en una cultura dada y es el encuentro con una persona significativa la que logrará el cambio de ser actor a espectador”²⁹

Es importante señalar que Cyrulnik señala que en una cultura consumista, la distracción agradable, no ofrece factores de resiliencia. Son las actividades que involucren el reír, el jugar y el organizar la propia historia las que lograrán encontrar el sentido de la vida para superar los traumas y adversidades.

1.2.2. El murmullo de los fantasmas

Cyrulnik investiga la resiliencia en adolescentes y expone sus resultados en el libro *El murmullo de los fantasmas* cuyo título hace referencia a los ruidos de los fantasmas que los jóvenes escuchan al crecer y recordar sus eventos traumáticos en el subconsciente. De esta manera encuentra que “no es más fuerte quien más amor ha recibido, ya que los niños sobreprotegidos son inseguros por no estar expuestos al dolor, es necesario conocer el miedo para lograr superarlo, puesto que lograr la felicidad no es escapar del miedo sino afrontarlo”³⁰

Para Cyrulnik el bienestar es la sensación de cubrir una necesidad física, mientras que la felicidad es el resultado del proyecto de existencia. “Una de las formas de iniciar el camino de la resiliencia es la acción, ya que la acción calma la ansiedad. Creer en un mundo justo es resiliencia y buscar un mundo justo es la

²⁷ *Ibidem*. P. 110

²⁸ *Ibidem* p.213

²⁹ *Ibidem* p. 214

³⁰ Boris Cyrulnik. *El murmullo de los fantasmas*, Gedisa, Barcelona, p. 13

mejor forma de construirlo. El desarrollo de la resiliencia incluye a la música y a las artes, como una forma de lograr la felicidad.”³¹

La principal aportación de Cyrulnik es el concepto del *oxímoron*, que hace referencia a una figura de retórica que combina términos contrarios, como “La oscura claridad” o “la desoladora alegría”; para definir la resiliencia como una forma de encontrar la felicidad a través de pasar por episodios de infinita violencia y desamparo. Es aceptar que el odio forma parte del amor y que la muerte es parte de la vida.

Cyrulnik también hace una importante crítica a la sociedad consumista que confunde comprar artículos con comprar felicidad. Afirma que la tecnología es la nueva ecología (entendida como ambiente social) sólo quien posea la tecnología asegura la supervivencia, y “aquellas culturas que dan importancia a las relaciones sociales y familiares, logran mayor éxito en el desarrollo de la resiliencia.”³²

La búsqueda del bienestar no asegura la felicidad, Eric Zorn, paciente de Cyrulnik afirmó: “Me sentí vivo el día que supe que tenía cáncer”. De la misma forma, hoy en día todos buscan evitar el dolor con fármacos y ansiolíticos; y para hallar el placer nada mejor que las drogas y los enervantes. Otra de las formas de evitar la tristeza es la utilización de la violencia, se odia para restaurar la autoestima herida, por ello los jóvenes se unen en bandas para enfrentarse a enemigos, ya que la pertenencia produce felicidad.

Las vidas autómatas provocan suicidios, a esto se llega con la ideología de la búsqueda de ser siempre joven, bellos, saludables y productivos, ello explica que la depresión sea la enfermedad del siglo XX.³³

Boris Cyrulnik también afirma que el mejor complemento de la felicidad es la fe y es por ello que creer en Dios ayuda a la resiliencia. Si trasladamos este concepto a las relaciones sociales, entonces crear lazos familiares y sociales fuertes crean un vínculo enriquecedor para la resiliencia, ya que creer en el hombre es también fe.

³¹ *Ibidem.* p.15

³² *Ibidem.* p.17

³³ *Ídem.* p.38

“Los tutores de resiliencia son personas cercanas al sujeto que ha sufrido un trauma, encargadas de apoyar su proceso de desarrollo de resiliencia. Pueden ser padres o familiares, amigos o maestros o incluso gentes tan incidentales como una juez o un policía que den una palabra de aliento en el momento indicado.”³⁴

Al hablar de los tutores de resiliencia, Cyrulnik hace un importante señalamiento hacia los profesores que creen en la resiliencia, puesto que al sentirse convencidos de su existencia, establecen mecanismos para que su interacción con el alumno sea significativa.³⁵

Un educador puede metamorfosear a un niño con una simple palabra o una mirada prolongada. La labor de un tutor de resiliencia será activar sus competencias secretas, para que los niños vuelvan a la vida a través del afecto social.³⁶

Una forma en que los jóvenes adquieren resiliencia es el *adulthood*, en donde se hacen cargo de padres inmaduros que provocan los traumas en ellos. Lograr la autonomía y la independencia es una de las formas de lograr resiliencia. “De esta forma pagan su culpa de existir a sus padres y resuelven sus tribulaciones.”³⁷

En la adolescencia, la narración de la propia vida es un recurso necesario para la construcción de la resiliencia, Cyrulnik encuentra que la creación de una historia interior es necesaria para la supervivencia psíquica.³⁸

Un relato es la representación de actos provistos de sentido, una escenificación de secuencias de comportamiento, una disposición de imágenes reorganizada por medio de palabras en donde un sujeto le otorga sentido y orientación. Los relatos pueden ser reales o imaginarios sin que pierdan su fuerza como narraciones.³⁹

Otra forma de crear resiliencia es la ensoñación, entendida como la evasión mental en donde se “sueña despierto” para evitar el sufrimiento. Los artistas son los mejores ejemplos de ensoñación, convierten una realidad insulsa en fantásticas alegorías de creaciones artísticas. La ensoñación puede modificar la forma en cómo percibimos la realidad.

³⁴ *Ibidem.* p.42

³⁵ *Id.* p.101

³⁶ *Id.* p. 102

³⁷ *Ibidem.* p. 127

³⁸ *Ídem.* p. 135

³⁹ *Ídem.* p. 139

La literatura también es considerada por Cyrulnik como una forma de desarrollar resiliencia, ejemplos como *Oliver Twist* o *Los miserables*, inspiran a los jóvenes a salir adelante frente a situaciones de adversidad extrema.

“La mitomanía es otra forma de evadir la problemática del trauma, el adolescente miente para protegerse, construye una realidad en donde su dolor no existe y su coraza de fingimiento lo hace inerme al maltrato, pero si bien funciona al principio, mentir solo acrecienta los sufrimientos con el paso del tiempo.”⁴⁰

Finalmente, Cyrulnik establece que la mejor forma de construir la resiliencia es fortalecer los vínculos afectivos con la familia, la comunidad y con uno mismo. De esta forma se logrará evitar que el trauma recibido devaste nuestra existencia, lo común es sufrir traumas, lo extraordinario es lograr superarlo. Hacer de un suceso demoledor una oportunidad para ser feliz.

1.3 Manual de Resiliencia Aplicada

Gema Puig Esteve y José Luis Rubio Rabal son autores del libro *Manual de Resiliencia Aplicada* en donde realizan un compendio de las principales aportaciones de las diferentes vertientes de los investigadores que trabajan en este campo. Ambos son docentes de *ADDIMA* (Asociación para el Desarrollo de la Resiliencia) y parten de la premisa de Nietzsche que dice “Lo que no te mata te hace más fuerte”, misma que utiliza Viktor Frankl, para establecer sus principios de búsqueda del sentido.⁴¹

Puig y Rubio afirman que es necesario encontrar a los “héroes anónimos”, “gente común y corriente de la que podamos rescatar ejemplos de resiliencia en personas cercanas, sin necesidad de acudir a los libros.”⁴² Esta premisa resulta fundamental para presentar historias de vida de personas comunes que presenten aspectos de resiliencia frente a situaciones de adversidad.

Los autores realizan una completa semblanza acerca del desarrollo de la resiliencia, desde el momento en que se le considera como una disciplina que

⁴⁰ Íd. P. 159

⁴¹ Viktor Frankl. *El hombre en búsqueda del sentido*, Herder, Barcelona, 2002, p.25

⁴² Gema Puig Y José Luis Rubio. *Manual de Resiliencia Aplicada*, Gedisa, Barcelona, 2011, p.20

investiga a seres “invulnerables”, ya que se pensaba era una característica innata de ciertas personas que los proveía de un velo de perfección y resistencia hacia eventos traumáticos que incluía ser inmunes a muchas enfermedades.

Con el paso del tiempo, los investigadores rechazaron este concepto y se dice que la resiliencia puede ser desarrollada y apuntalada por el entorno afectivo y enriquecedor. La vinculación afectiva se convierte en un aspecto fundamental del proceso de adquisición de la resiliencia.⁴³

Puig y Rubio identifican tres orientaciones en el desarrollo de las teorías acerca de la resiliencia:

“Orientación Europea. Boris Cyrulnik y Stefan Vanistendael son sus principales exponentes y sus premisas son la genética y el aprendizaje así como la promoción de la resiliencia. La Orientación Latinoamericana. Jorge Barudy, quien valora los buenos tratos en la infancia y Nestor Suárez Ojeda, quien da importancia a los pilares comunitarios y la comunidad como red humana y la Orientación Anglosajona, con Edith Henderson Grotberg, quien trabaja con la construcción de la autoestima y Wolin y Wolin, quienes ponderan el reconocer la fortaleza más allá de la debilidad.”⁴⁴

El grupo *ADDIMA* busca incorporar las principales aportaciones de dichas orientaciones en su práctica, ya que su principal actividad es la impartición de cursos y talleres tanto colectivos como individuales que buscan el desarrollo de la resiliencia. Se trata de una práctica holística que incorpora todos los aspectos que puedan interesar a una persona y todas sus relaciones sociales y afectivas.

ADDIMA identifica algunas características en aquellas personalidades que logran resistir a las adversidades como son: “*Comprensibilidad*, como la confianza de encontrar la lógica a sus experiencias: *Manejabilidad*, disponer los recursos para enfrentar situaciones difíciles y controlarlas y *Significabilidad* como la vivencia de desafíos, logrando su superación.”⁴⁵

⁴³ *Ibidem.* p. 98

⁴⁴ *Ibidem.* p. 113

⁴⁵ *Ibidem.* p. 114

“También ubican pilares de resiliencia como son: Sentido del humor, confianza, iniciativa, moralidad, independencia, moralidad, independencia, espiritualidad, identidad, creatividad y comunicación.”⁴⁶

“El entorno social, constituido por familia, amigos escuela y comunidad son los principales tutores de resiliencia que tiene a la mano el adolescente. Si bien los padres son fundamentales en la etapa inicial del desarrollo del infante, en la etapa juvenil, estas figuras son reemplazadas por amigos o maestros que logran establecer vínculos de identidad positivos o negativos, por lo que es de suma importancia fortalecer los aspectos relacionados con los valores.”⁴⁷

Un encuentro en apariencia efímero, de un joven con el tutor de resiliencia, que bien puede ser un profesor, puede tener un poder transformador que marque el inicio del proceso resiliente. Las principales características de un tutor de resiliencia son: “Apoyo incondicional, estímulo ante logros, vinculación afectiva, empatía, confianza y capacidad para asimilar nuevas experiencias y ayuda a resolver problemas.”⁴⁸

Las redes de apoyo sociales, el contexto social y en general un ambiente comunitario favorable, también constituyen formas de promoción de resiliencia siempre y cuando incluyan: “prácticas solidarias, identidad cultural, humor social y honestidad estatal.”⁴⁹

Al definir el concepto de adversidad, Puig y Rubio mencionan que existen diversas formas de adversidad de acuerdo al tipo de estrés que lo origina y pueden ser provocados por “conflictos armados, violaciones, maltrato, abuso, catástrofes naturales, enfermedades terminales, procesos quirúrgicos, inmigración, terrorismo, divorcios, muertes, etc”.⁵⁰

La pregunta ahora es tratar de averiguar porque mientras algunos se dejan vencer por las adversidades, existen otras personalidades que afrontan dichos eventos con gran eficacia. Por una parte las adversidades de la vida son una forma de ponerse a prueba para fortalecer el carácter y es parte del proceso de

⁴⁶ *Ídem.* p. 115

⁴⁷ *Ídem.* p.117

⁴⁸ *Ibidem.* p.126

⁴⁹ *Ibidem.* p. 133

⁵⁰ *Ídem* p. 140

maduración del ser humano, por otra parte, las adversidades que se convierten en un evento traumático pueden dañar el desarrollo armónico del individuo.

Puig y Rubio afirman que la forma de afrontar las adversidades dependerá del desarrollo psicosocial del individuo, así como de los factores que logran modular el estrés, que son: “la pérdida de control, la capacidad de predecir, la percepción de que las cosas mejoran, la ausencia de salidas a la frustración, las redes de apoyo sociales y el valor de las cosas pequeñas.”⁵¹

Los autores ubican las diferentes formas de reaccionar frente a los golpes duros de la vida: Sufrir la sacudida emocional con enojo y volverse violento; paralizarse, y comportarse como víctimas o enfrentarse a la angustia con la resiliencia como respuesta. Como resumen son tres tipos de respuesta: “Rebelión, resignación o aceptación.”⁵²

Al tratar de enumerar las estrategias de afrontamiento, Puig y Rubio apuntan: “Confrontación, distanciamiento, autocontrol, búsqueda de apoyo social, aceptación de la responsabilidad, huida-avoidance, planificación de solución de problemas y evaluación positiva.”⁵³

Resulta interesante que los autores consideran a las historias de vida como una forma vital para el desarrollo de la resiliencia, pues es narrando sus experiencias la mejor forma en que las personas logran sobresalir de los eventos traumáticos, y se convierten en ejemplos a seguir para quienes buscan derrotar sus propias “guerras interiores”.

Reintegrarse a la vida luego de sufrir un trauma, no es fácil, Puig y Rubio identifican cuatro formas en que las personas responden frente a dicha situación:

Reintegración disfuncional.- cuando el sujeto comete acciones destructivas, es decir, queda dañado psicológicamente.

Reintegración con pérdida.- Cuando el proceso de vuelta a la normalidad es lento pero las heridas no quedan cicatrizadas por completo.

Reintegración homeostática.- Cuando no hay grave afectación de las áreas afectivas, cognitivas y conductuales.

⁵¹ *Ídem.* p. 153.

⁵² *Ibidem.* p.163

⁵³ *Ibidem.* p. 165

Reintegración resiliente.- hay una reorganización en el sistema cognitivo y conductual del individuo, hay un cambio saludable, creativo o altruista.⁵⁴

Para lograr el proceso de la resiliencia, es necesaria la participación de los tres factores ya mencionados: Una personalidad con fuerza y habilidades para la acción, al apoyo de la familia, la escuela y la comunidad, así como una reorientación de su conducta hacia acciones artísticas, positivas o altruistas.⁵⁵

Otra de las aportaciones de Puig y Rubio es la identificación de los factores de riesgo y los factores protectores que favorecen u obstaculizan el desarrollo de la resiliencia, como “contar con una familia nuclear, un entorno amigable y sano, así como una escuela con ambientes enriquecedores.”⁵⁶

Dentro de los principales factores de protección, se cuentan: “Satisfacer las necesidades materiales básicas, tales como comida, salud, vivienda y vestido. Aceptación de la persona por parte del barrio, la familia y la escuela. La búsqueda del sentido. La autoestima, las aptitudes personales y sociales y el sentido del humor y la apertura a nuevas experiencias.”⁵⁷

Es importante señalar que el principal objetivo de Puig y Rubio es impartir talleres y cursos para escuelas y público en general en materia de diagnóstico y adquisición de resiliencia, a través de ADDIMA, tal vez por ello, no incluyen en su libro las técnicas para lograr establecer las formas de ayuda para los jóvenes, tales como cuestionarios, bitácoras o diarios de campo.

1.4 Resiliencia en educación especial, una experiencia en el aula regular

Guadalupe Acle Tomasini realiza una investigación en escuelas en la Delegación Iztapalapa en Distrito Federal México, cuyo objetivo primordial es el desarrollo de resiliencia en niños con necesidades especiales educativas. En esta investigación participan diez investigadoras de la Facultad de Psicología de la UNAM, quienes interactúan de forma directa en escuelas primarias, con

⁵⁴ *Ídem* p.183

⁵⁵ *Ídem*. p. 194

⁵⁶ *Ibidem*. p. 236

⁵⁷ *Ibidem*. p. 258

profesores, directivos, padres de familia y alumnos, a lo largo de un ciclo escolar para constatar los resultados de la investigación- acción.

Si bien la investigación de Acle Tomasini está dedicada a niños con necesidades de educación especial, tales como trastorno de déficit de atención, ceguera, autismo, déficit de habla o motriz, sordera, etc., las actividades destinadas al desarrollo de la resiliencia utilizadas por el equipo de investigadoras, pueden aplicarse de igual forma a cualquier tipo de estudiantes de nivel primaria.

El enfoque utilizado por Acle Tomasini, toma en cuenta todo el ambiente físico y psicosocial del individuo estudiado, lo cual incluye su entorno (zona de alta marginación social y económica), la participación de padres de familia y los profesores de los infantes. Es importante señalar que la autora define a la resiliencia como: “Un proceso, más que una lista de rasgos, en donde la escuela será un ambiente clave para su éxito o fracaso.”⁵⁸

Desarrollar pues la resiliencia en este tipo de ambientes, requerirá de: “Un gran esfuerzo de creatividad por parte de los maestros, buena disposición y empeño por parte de los padres y un alto grado de compromiso y responsabilidad por parte de los alumnos.”⁵⁹

En México, a partir de 1993 y con la intención de evitar la discriminación en alumnos con necesidades especiales, se cierran las escuelas de educación especial y surge en el año 2000, USAER (Unidades de servicios de Apoyo a la educación regular) y los CAM (Centros de atención múltiple), para dar cumplimiento a la “Ley General de Educación, en donde se propone la escuela integrada, que involucra a todos los alumnos en el aula regular”⁶⁰

Es importante señalar que la UNESCO clasifica a los menores que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad como “aquellos que viven en situaciones de crisis, guerras o conflictos; niños de la calle, y niños con discapacidad. También incluyen a la pobreza y a las minorías étnicas como grupos de riesgo susceptibles a padecer violencia y agresiones.”⁶¹

⁵⁸ *Ibidem.* P. 18

⁵⁹ *Ibidem.* p. 21

⁶⁰ *Ibidem.* p. 24

⁶¹ *Ídem.* p. 32

Acle Tomasini también establece una clara diferencia entre los factores de riesgo y los factores protectores que son esenciales para el desarrollo de la resiliencia:

FACTORES DE RIESGO	FACTORES PROTECTORES
Nacimiento prematuro con bajo peso salud	Adecuada nutrición y cuidados de la
Bajo nivel de autoeficacia	Altos niveles de competencia social
Presencia de discapacidad	Autoeficacia y autoconcepto positivo
Problemas de desarrollo físico y Psicológico	Capacidad de solucionar problemas
Problemas de conducta y emocional	Poseer la sensación de seguridad y bienestar
Falta de madurez social	Nivel intelectual normal y superior
Dificultad para solucionar problemas	Ser afectuosos
Pobreza	Armonía familiar y marital
Divorcio o separación	Cohesión familiar
Falta de empleo y analfabetismo	Redes de apoyo de la familia
Padres con desordenes mentales	Vivir en comunidades seguras
Drogadicción	Seguridad económica
Violencia intrafamiliar	Acceso a escuela y Sistemas de salud
Poca disciplina	Modelos positivos en adultos cercanos
Aislamiento social	Padres responsables con autoestima
Pocas oportunidades de empleo	Oportunidades de Empleo
Vivir en ambientes violentos y pobres	Vivir en comunidades seguras
Carencia de apoyos a la comunidad	Políticas sociales que favorezcan el
Comunidades seguras	bienestar social ⁶²

⁶² *Ibidem.* p. 36

Asimismo, Acle Tomasini identifica fortalezas clave en los maestros que pueden llegar a convertirse en tutores de resiliencia:

Poseen valores personales que guían la toma de decisiones; son líderes y proporcionan ayuda a otros; no son víctimas, realizan acciones y solucionan problemas; dan gran importancia al desarrollo profesional y encuentran como lograrlo; se enfocan en el niño y en su aprendizaje; ayudan al menor para que sea exitoso; tienen amigos y colegas que apoyan intelectual y emocionalmente a su trabajo; se interesan en explorar nuevas ideas y saben cuando involucrarse y cuando no.⁶³

De la misma forma, se identifican rasgos particulares en madres y padres de familia que logran el desarrollo de resiliencia en sus hijos, incluso de forma empírica:

Alimentación adecuada, familias nucleares, asistir al preescolar, escolaridad de padres, atención y cuidados, metas claras sobre su futuro, responsables de que el menor se eduque, resuelven problemas de salud, apoyo social y un fuerte empeño en que el menor se eduque y permanezca lo más posible en la escuela.⁶⁴

Es importante señalar que Acle Tomasini y su equipo de investigadoras utilizan el enfoque ecológico, que es aquel en donde se incluyen los diferentes sistemas en los que se desarrolla el ser humano y que son: microsistema (familia), mesosistema (Colonia o localidad), ecosistema (Distrito Federal, municipio) y Macrosistema (país o aldea global).⁶⁵

Las investigadoras que realizaron la investigación –acción en primarias ubicadas en una zona de alta marginación social y económica, como es la Delegación Iztapalapa, son: Guadalupe Acle Tomasini, coordinadora; Blanca Ivet Chávez Soto, Dully Liliana Domínguez Maldonado, Ruth Hernández Castillo, Rosalinda Lozada García, Laura María Martínez Basurto, Guadalupe Martínez García, Julieta Meléndez Campos, Edith Romero Godínez, María del Pilar Roque Hernández y Fabiola Zacatelco Ramírez.

⁶³ *Ibidem.* p. 47

⁶⁴ *Ibidem.* p.47

⁶⁵ *Ídem.* p. 58

Se trata de estrategias que plantean una investigación dirigida a fomentar la resiliencia en niños que requieren educación especial a través de acciones directas con padres de familia, maestros, autoridades educativas y alumnos.

Si bien las estrategias están dedicadas a la educación especial, los instrumentos desarrollados por las investigadoras, pueden aplicarse a cualquier infante dado que se abordan aspectos que fortalecen los factores de riesgo y de protección, así como pláticas a padres y maestros para lograr cambios en hábitos y secuencias didácticas, enfocados siempre al éxito escolar de los alumnos.

El método que utilizaron incluye un examen diagnóstico del contexto y el escenario, ubicación de los participantes así como su aprobación para el trabajo en las escuelas por parte de las autoridades educativas, descripción de las herramientas: “cuestionarios, entrevistas, descripción de las fases de diversas actividades, diario de campo, descripción de los procedimientos, resultados, discusión y comentarios.”⁶⁶

Las autoras realizaron esta investigación acción dirigida a: niños con discapacidad mental y motriz, déficit de atención, conductas violentas, poco éxito académico y concluyen con un estudio dedicado a fomentar la resiliencia en chicos con aptitudes sobresalientes, aspecto también descuidado en la educación regular.

Las principales actitudes que logran fomentar la resiliencia, por parte de los padres, de acuerdo a Acle Tomasini, son:

1. Establecimiento de reglas claras confirmadas con el ejemplo de padres.
2. Gran importancia a respetar y fomentar valores, higiene y realizar labores en casa.
3. Los padres consideran que lo más importante en sus vidas son sus hijos y ellos mismos para poder ayudarlos.
4. Poseen una idea clara de cuáles son las metas que desean para sus hijos.
5. Aceptar los miedos e inseguridades como parte del proceso para buscar ayuda y conseguir sus metas.
6. La principal meta de los padres es lograr la total independencia de los hijos.⁶⁷

⁶⁶ *Ibidem. p. 118*

⁶⁷ *Ibidem. p. 121*

Dentro de los resultados que encontraron las investigadoras como factores de importancia para favorecer la resiliencia son el humor y la utilización del juego como una forma de lograr la fácil comprensión de los niños en aspectos como la unión, respeto, amor y protección. La fe espiritual, el optimismo y el apoyo social, el cuidado de la salud y el esparcimiento son otros factores que deben favorecerse.

Acle Tomasini encuentra que “un buen ambiente escolar libre de violencia y discriminación, es parte fundamental de un desarrollo adecuado del infante para que alcance el éxito académico, y para ello es necesario contar con autoridades educativas atentas y flexibles para realizar cambios en el currículum, junto con maestros sensibles que dediquen tiempo a actividades de reflexión que busquen el aprendizaje significativo.”⁶⁸

Al hablar de los maestros, las investigadoras identifican cualidades que son necesarias para el estímulo de los infantes:

1. Poseen una escala de valores que guían su toma de decisiones
2. Encuentran una alta recompensa en su desarrollo profesional y descubren las formas de lograrlo.
3. Proporcionan tutorías a sus compañeros.
4. Asumen cargos y resuelven problemas, no se victimizan.
5. Están enfocados en los niños y su aprendizaje.
6. Hacen lo que sea necesario para ayudar a los niños a ser exitosos.
7. Tienen amigos y colegas que apoyan emocional e intelectualmente su trabajo.
8. No usan una sola forma de enseñar, están interesados en explorar nuevas ideas.
9. Conocen cuándo involucrarse y cuándo mantener la distancia.⁶⁹

Si bien en términos generales la investigación acción resultó exitosa en todos los casos, las autoras encontraron algunos obstáculos que dificultaron el proceso, cómo fueron:

“falta de cooperación de las autoridades educativas y maestros, poca participación de los padres de familia en las actividades desarrolladas en la escuela debido a la

⁶⁸ *Ibidem.* p.139

⁶⁹ *Ibidem.* p. 141.

imposibilidad de faltar a sus trabajos, tendencia de los maestros a restar valor a los alumnos con problemas o sobresalientes, así como la falta de capacitación de los profesores para tratar a alumnos con necesidades especiales.”⁷⁰

Al realizar la investigación acción que busca identificar las características que favorecen la resiliencia en alumnos con problemas de conducta, Acle Tomassini identifica las siguientes cualidades:

1. Competencia social.
2. Resolución de problemas.
3. Autonomía.
4. Sentido de propósito y de futuro.
5. Autoestima elevada.
6. Aparecen con una mayor motivación al logro
7. Presentan un mayor sentimiento de autosuficiencia
8. Comunicación positiva
9. Mayor satisfacción con los apoyos otorgados.
10. Se observa un mejor manejo económico, frente a dificultades en ese ámbito.⁷¹

Favorecer aspectos como la creatividad y el humor, son aspectos fundamentales en el desarrollo de la resiliencia, según Acle Tomasini, ya que la fluidez, la flexibilidad, la originalidad, la elaboración y la evaluación, son parte de la taxonomía del pensamiento creativo de Smutny. En este apartado, las autoras señalan que utilizar un modelo de intervención que desarrolle la resiliencia, “logra incluso aumentar la capacidad intelectual de los niños sobresalientes.”⁷²

1.5 Víktor Frankl y *El hombre en la búsqueda del sentido*

Luego de permanecer en los campos de concentración de Auswitch, Víktor Frankl narra su historia en dicho lugar, de esa forma logra identificar algunas características de aquellos que lograron sobrevivir al horror a pesar de contar con menos salud que sus compañeros, para superar la debacle.

⁷⁰ *Ibidem.* p. 191

⁷¹ *Ibidem.* p. 317

⁷² *Ídem.* p. 357

Frankl observa características afines entre los prisioneros, que van desde la negación, el olvidar toda su vida anterior para evadirse de la realidad, hasta utilizar el ensueño y la imaginación para sentir que su realidad agobiante no existe.

Otra de las características que Frankl observa es una profunda convicción espiritual que les permite tener la certeza de “vivir un mundo de riqueza interior y de libertad de espíritu”⁷³

El amor es descrito por Frankl como un bálsamo que les infundía fuerzas para salir adelante y lo califica como “la meta última y más alta a la que puede aspirar el hombre ya que la salvación del hombre es solo posible en el amor y a través del amor, ya que un hombre puede saborear la felicidad si contempla el rostro de su ser querido”.⁷⁴

Viktor Frankl encuentra que su salvación del campo de concentración se encuentra en el enriquecimiento de su vida interior a través del amor, ello defiende al prisionero contra el vacío, la desolación y la pobreza espiritual de su existencia actual. “Remontarse a sucesos de su vida anterior, no aquellos de gran trascendencia como nacimientos o bodas, sino tan sólo recordar un paseo en el campo, o contemplar un atardecer, lo llenaban de ánimo para seguir adelante”⁷⁵

Luego de sufrir una serie de atrocidades que lo llevan al borde de la muerte, Frankl llega a un monólogo al amanecer en el cual se pregunta si en verdad vale la pena seguir luchando o sería mejor darse por vencido; al final encuentra dentro de sí mismo la respuesta y es lograr encontrar un sentido a su vida y lo halla en el servicio a los demás prisioneros con su labor de médico.⁷⁶

El humor, la lucha por conservar la dignidad humana, el arte, la soledad, la idea de planear una fuga, el anhelo de ayudar a los enfermos, eran los principales motores que los prisioneros utilizaban para conservar el deseo de vivir. Lo peor que podía ocurrirles era “abandonarse a la apatía, con ello venía el “síndrome de la reja de púas” que consistía en un suicidio por electrificación”.⁷⁷

⁷³ Viktor Frankl. *El hombre en busca del sentido*, Hermes, Barcelona, 2010, p. 64.

⁷⁴ *Ibidem*. p. 65

⁷⁵ *Ibidem*. p. 67

⁷⁶ *Ibid*. P.68

⁷⁷ *Ibidem*. p. 87.

Víktor Frankl también identifica la cualidad *de libertad interior*, que se refiere a la capacidad del hombre de expandir su universo interior a pesar del maltrato y las agresiones:

Cada hombre aún en condiciones trágicas guarda la libertad interior de decidir quién quiere ser –espiritual y mentalmente- porque incluso en esa circunstancia es capaz de conservar la dignidad de seguir sintiendo como un ser humano. Ese reducto íntimo de la libertad interior jamás se pierde y es precisamente esta libertad interior, la que nadie nos puede arrebatarnos la que confiere a la existencia una intención y un sentido.⁷⁸

Observar al destino como una posibilidad de trascender, de ayudar, de compartir, es una buena forma de encontrar el sentido de la vida. Para Frankl lo más importante es nunca dejarse vencer por las adversidades y pensar que en el próximo instante la vida será mejor. Incluso parafrasea a Nietzsche. Quien afirma que “el que tiene un *porqué* para vivir, puede soportar casi cualquier *como*”⁷⁹

Lo importante según Frankl, es cambiar de actitud hacia la vida:

No importa que no esperemos nada de la vida, sino que la vida espere algo de nosotros, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a las cuestiones que la existencia nos plantea, cumplir con las obligaciones que la vida nos asigna a cada uno en cada instante en particular.⁸⁰

Nadie puede decirle a otro hombre cual es el sentido de su vida, ni tampoco es posible inventar un sentido de la vida. Según Frankl cada persona tiene un sentido personal ya establecido para su vida, lo importante es encontrar cuál es el sentido de la vida, descubrirlo por uno mismo.

Al salir del campo de concentración, Frankl dedica sus estudios y su vida a desarrollar una terapia conocida como *logoterapia*, dedicada a ayudar a los hombres a encontrar su sentido de la vida. La principal característica de dicha teoría, es que, a diferencia del psicoanálisis, que busca encontrar las causas de la neurosis en el pasado del hombre, la *logoterapia* se “plantea encontrar las respuestas de la existencia a partir del presente, proyectando todas las acciones

⁷⁸ *Ibidem.* p. 91

⁷⁹ *Ibid.* P. 101

⁸⁰ *Ibid.* P. 101

hacia el futuro. Para lo cual utiliza la voluntad del sentido, la voluntad del placer y la voluntad de poder”.⁸¹

Capítulo 2. Historia Oral

2.1 Una metodología cualitativa. Definición y desarrollo

Según Paola Vizcaíno “La historia oral es el proceso de obtener y preservar los recuerdos de una persona, familia y comunidad, los cuales pueden hablar de sus conocimientos de primera mano de ciertos eventos y experiencias que no están registrados en documentos escritos y por esa razón pueden perderse”⁸²

La historia oral es una herramienta importante para preservar el pasado, debido a que solo una pequeña porción del pasado se documenta, y que una pequeña parte de lo que se recuerda se registra⁸³

Iniciar un proyecto cuyo principal tópico es la historia oral, no sólo trata de editar y realizar entrevistas a personas, es necesario definir objetivos, establecer propósitos y sobre todo iniciar la conversación con el entrevistado de forma tal que no se interrumpan sus comentarios y tener el *feeling* necesario para indagar acerca de emociones, sensaciones, estados de ánimo y descripción de situaciones que lograrán una mayor riqueza de las declaraciones obtenidas.

Según Ron Adam en su ponencia *Contar el pasado el presente y el futuro. Canciones tradicionales de autor en Tanna Vanuatu*, “los conocimientos de gran importancia aún se expresan en historias narradas o contadas y el pasado existe sólo en tanto cuanto habla al presente.”⁸⁴

Las historias guardan sentido y relevancia para el presente, tienden a ser sociales e instructivas. “Las historias orales son importantes porque en esos relatos se nos recuerda que la cultura, la lengua y la historias se expresan y son

⁸¹ *Ibidem.* p. 121.

⁸² Paola Vizcaíno. *Historia Oral*, Universidad de Israel, www.slideshare.net, visitado el 15 de febrero del 2013

⁸³ *Ibidem.* p. 34

⁸⁴ Ron Adam, *16 Congreso Internacional de Historia Oral*, Praga, República Checa, www.iohanet.org/conferences/2010, visitado el 4 de febrero del 2013.

transmitidas por individuos concretos, que logran su continuidad a través de lograr la identificación con sus descendientes.”⁸⁵

Alkirnawi Jamal afirma que la utilidad de las historias orales se ha demostrado recientemente en la lucha de los judíos y los beduinos del Neguev, en donde las narraciones orales “han evitado enfrentamientos al contar la historia común de ambos pueblos que han compartido el territorio desde hace miles de años.”⁸⁶

Jamal lleva a cabo un programa de acercamiento de ambas comunidades en donde la principal actividad es la narración de historias orales de jóvenes que platican sus experiencias de vivir en una zona tan conflictiva. Luego de escuchar todas las historias, “los jóvenes deben encontrar puntos de diferencias entre ambas, pero se da más importancia a la búsqueda de puntos afines que logren dirimir las diferencias y los encaminen a una solución para la convivencia pacífica.”⁸⁷

Rafaela Andrés Ortiz afirma que la historia oral también puede reconstruir las transformaciones culturales de una comunidad y cómo dichos cambios influyen en la construcción del conocimiento histórico y científico. “En la historia oral, la mirada del investigador social debe ser reflexiva, para comprender y conocer la dinámica de los grupos y sociedades humanos.”⁸⁸

Al elegir a una persona para ser entrevistada, desde ese momento, según Liliana Barela, hacemos un juicio de valor al considerar que esa persona tiene algo importante que contar y es “sólo al finalizar la entrevista cuando nos damos cuenta de que nos hallamos frente a un sujeto que supera todas nuestras expectativas y puede mostrarnos la historia de una vida excepcional.”⁸⁹

La historia oral es un instrumento utilizado básicamente por el antropólogo social, según Ángela Calero Valverde, se trata de una técnica etnográfica que busca dibujar la interacción del hombre con su medio ambiente. Esta interacción convierte al medio en un espacio socializado y culturalizado, es por ello que es posible estudiar la construcción de estos espacios mediante las memorias de

⁸⁵ *Ibidem.* p.54

⁸⁶ *Ibidem.* p.67

⁸⁷ *Ibidem.* p.87

⁸⁸ *Ibid.* p. 92

⁸⁹ *Ibid.* p. 56

quienes los habitan. “Es a través de esas historias personales que podemos conocer la forma en que el hombre construye sus espacios culturales y sociales.”⁹⁰

La finalidad de la historia oral según Eugenia Meyer, es que en el futuro, dichas historias sean empleadas para conocer una realidad en particular. Se convierte en un sistema extractor de ideas, de recuerdos y de memorias que contribuyen a conocer mejor la historia. “La historia oral viene a enriquecer y también a complicar la labor del historiador, al proporcionar un material fresco, desprovisto de sofisticación o de depuración”⁹¹

Al hablar del origen de la historia oral, Meyer afirma que es Allan Nevins al elaborar una investigación sobre Groover Cleveland, el primero en comprender la importancia de rescatar historias personales de muchos de los contemporáneos del presidente biografiado.

El material de la historia oral está basado en recuerdos o versiones personales de los acontecimientos que permite recrear el pasado. El material recuperado e incluso rescatado en el campo del arte, la historia, las ciencias, la antropología y la política, contribuye hoy día a una comprensión más aguda y precisa del acontecer histórico.⁹²

La importancia de la historia oral reside en los datos y acontecimientos que aún no son dados a conocer y que aportan una nueva versión de la realidad, poco o nada conocida. Conocer de primera mano, es decir, de los protagonistas, la versión de hechos que son conocidos por su trascendencia y utilidad, permite observar la realidad desde una óptica desconocida.

2.2 Al rescate de la historia oral. Eugenia Meyer y Alicia Olivera

Como se mencionó párrafos atrás, son Eugenia Meyer y Alicia Olivera quienes ubican los orígenes generales de la historia oral con Allan Nevins, quien gracias a sus investigaciones pioneras, organizó en Columbia la *Oral History Research Office*, con el objeto de preservar los testimonios de pequeñas comunidades y

⁹⁰ *Ibidem.* p.76

⁹¹ Eugenia Meyer y Alicia Olivera. *Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*, INAH www.codex.colmex.mx, visitado el 17 de febrero del 2013.

⁹² *Ibidem.* p. 78

corporaciones. Dicha iniciativa logró que en la Universidad de Berkeley un archivo de fuentes orales para ser utilizado por estudiantes e investigadores.

Las autoras justifican los relatos orales al decir que “lo escrito muchas veces explica lo que pasó pero no el porqué sucedió, y es aquí donde la historia oral puede hacer su aportación”⁹³

Dentro de la metodología que utilizan se encuentran las entrevistas en sus diferentes modalidades: Dirigidas, estructuradas, controladas, guiadas y no guiadas. Sin embargo es “la forma en que el entrevistador conduce su entrevista la que le da su carácter particular permitiendo al entrevistador plasmar sus puntos de vista o dejar que el sujeto entrevistado se manifieste con toda libertad.”⁹⁴

En la historia oral se usa el método de entrevista focalizada que requiere una experiencia y habilidad personal especial por parte de quien realiza la entrevista. Se denomina focalizada a la entrevista que esta circunscrita a experiencias objetivas, actitudes, aspectos emocionales de situaciones particulares o generales, que pretenden conocer las opiniones adicionales del entrevistado.

El entrevistador debe inspirar confianza, debe dar a conocer cuáles son sus propósitos y el deseo de transmitir sus experiencias y sus conocimientos. “Se debe evitar expresar sus opiniones personales que influyan en el punto de vista del sujeto con quien se desee iniciar el diálogo.”⁹⁵

Se debe mostrar un interés genuino de sus opiniones y buscar hacerlo en su medio ambiente. Las entrevistas no deben ser demasiado largas para evitar el cansancio a menos que el sujeto así lo desee. “Es necesario pedir que no omitan detalles que puedan ser revelados.”⁹⁶

Existen riesgos en las historias orales tales como las mentiras, las distorsiones de los hechos, memoria fallida de la edad avanzada. Las autoras también identifican las mesas redondas, monólogos y eventos populares.

⁹³ *Ibidem.* p. 375

⁹⁴ *Ibidem.* p. 376

⁹⁵ *Ibid.* P. 377

⁹⁶ *Ibid.* P. 377

El compromiso de la historia oral es rescatar el mayor número de materia verbal ya que al plasmar al papel nuestras ideas, éstas se transforman al darle sentido literario, en lugar de dejarlas en su forma original.

Luego de realizar una entrevista, ésta se debe transcribir y corregir, quizá pulir en parte, evitando que se pierda su originalidad y autenticidad como testimonio. Aunque algunos autores sugieren enviar una copia de la redacción final al entrevistado para su aprobación, algunos autores consideran que puede resultar contraproducente ya que al leerlo puede desear conservar su intimidad.⁹⁷

Las autoras sugieren como problemas de la historia oral, el hecho de la reticencia de algunos personajes a ser “grabados”, lo que también puede implicar que eviten hablar de ciertos temas o se les reste espontaneidad. De la misma forma otro aspecto que debe cuidarse es el referente a los derechos legales ya que el entrevistado debe autorizar la publicación de sus historias.

En México, Meyer y Olivera ubican los orígenes de la historia oral en 1959 cuando el profesor Wigberto Jiménez Moreno decide organizar un archivo sonoro con objeto de “recabar testimonios vivos de personajes destacados del ámbito político y militar de la revolución mexicana.”⁹⁸ Más tarde, es la publicación en 1961 de *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis, el hecho capital que inicia y provoca, el definitivo auge de las historias orales.

En 1964 James y Edna Wilkie editan *México visto en el Siglo XX Entrevistas de Historia Oral*, mientras que Píndaro Uriostegui Miranda publicó: *Testimonio del proceso revolucionario de México* en 1970. En 1968 surge el Archivo Sonoro del Departamento de Investigaciones Históricas, en donde se realiza la recopilación de gran material sonoro y de testimonios orales y es en 1970 cuando el INAH inaugura su Archivo Sonoro.

Las autoras opinan que “de cualquier conversación en el campo, en la ciudad o en la fábrica, en la universidad, en una reunión política o paro sindical, puede enriquecer el acervo cultural de una sociedad”.⁹⁹

⁹⁷ *Ibidem.* p. 379

⁹⁸ *Ibidem.* p. 381

⁹⁹ *Ibid.* P. 384

El valor de la historia oral reside en difundir los testimonios de personajes en apariencia comunes, aunque el entrevistado desee escribir sus memorias, es importante insistir en el valor de lo “hablado” ya que cuando se escribe interviene un proceso de selección y depuración que puede evitar conocer datos valiosos que surgen al hablar de forma espontánea.

La particular forma de presentar los relatos orales que parecen ser transcritos de forma literal, es parte esencial de la historia oral ya que se trata de conservar la mayor fidelidad de su habla, sus pausas, sus errores, ya que todas estas características logran transmitir parte de su idiosincrasia y cultura.

Al elaborar historias orales no deben temerse las posibles mentiras o exageraciones que los sujetos impriman en sus relatos ya que dichas falacias o ilusiones son parte de una realidad particular en un ambiente determinado. “sabemos que toda información (aunque sea relativa) que conduzca al conocimiento de la verdad, es útil”.¹⁰⁰

Eugenia Meyer y Alicia Olivera rescatan el testimonio de E.S. Hartland, quien afirma que “El folclore es la ciencia de la tradición oral” para justificar que todo individuo: albañil, ama de casa, obrero, herrero y cualquier otra persona puede participar en la realización de historia oral, ya que todos ofrecerían información valiosa y diferente.”¹⁰¹

De la misma forma en que no se discrimina a nadie para narrar sus historias personales, las autoras afirman que “esta técnica de investigación puede ser utilizada por estudiantes, periodistas, historiadores, antropólogos ya que no se necesita ser especialista sino gente interesada en preparar y documentar su entrevista, ya que el documento logrado pretende ser un fin en sí mismo, que pueda ser consultable e intercambiable.”¹⁰²

Terminamos este apartado mencionando que la Red Latinoamericana de Historia Oral instituyó el premio “Eugenia Meyer” a los mejores exponentes de dicha técnica, en reconocimiento a la investigadora, quien ha dedicado gran parte de su vida a preservar los testimonios culturales orales.

¹⁰⁰ *Ibidem.* p. 385

¹⁰¹ *Ibidem.* p. 386

¹⁰² *Ibidem.* p. 387

2.3 La memoria hace la historia. Gerardo Necochea Gracia

En el libro *Caminos de Historia y Memorias de América Latina* de la cual fue compilador y autor, Gerardo Necochea afirma que a pesar de la gran diversidad cultural sí puede hablarse de una historia oral latinoamericana ya que todos los pueblos hispanos comparten un origen étnico y obedecen a especificaciones de tiempo y espacio.

Necochea también analiza el método y la intención de la historia oral en América Latina y menciona que son iguales ya que en el Siglo XX aumenta el interés histórico por la vida cotidiana de clases urbanas, los movimientos sociales populares, la acción política de mujeres o jóvenes.

Los historiadores orales han traído a la historia oficial las vidas de hombres y mujeres y los sucesos que han quedado al margen por ser opuestos a la corriente. La historia oral pone a los invisibles a la par de la historia de lo visible. La historia oral reflexiona sobre problemáticas afines, clase o género, apropiación de los espacios o la acción rebelde.¹⁰³

María Gracia y Ramírez del Castillo opinan que, la experiencia individual construye una experiencia particular en los grandes procesos sociales, “ya que las fuentes no reproducen “lo que ocurrió” sino que reconstruyen históricamente lo vivido.”¹⁰⁴

Por otro lado Marcela Camargo opina que la entrevista convoca a la memoria, el recuerdo, la emoción y el olvido. Todo lo evocado es matizado por el tiempo y enriquecido por las emociones.

Al hablar de emociones Ángel Zapopan Romero, opina que la Historia oral “describe tanto la narrativa vital de una persona como la versión elaborada a partir de dicha narrativa”.¹⁰⁵

¹⁰³ Gerardo Necochea, *Caminos de Historia y Memoria en América Latina*, Red Latinoamericana de Historia Oral, Imago Mundi, 2011, p.21

¹⁰⁴ María Gracia y Ramírez del Castillo. *Testimonios, autobiografías y conocimiento histórico*. U de G, México 2007, p.27

¹⁰⁵ Ángel Zapopan Romero. *Las historias de vida en las fuentes orales*, U. de G., 2007, p.49

Después de realizar una o varias entrevistas para una historia oral el investigador se pregunta cómo debe interpretar los testimonios. Esta tarea implica la contextualización histórica de las narraciones. La gente recuerda una experiencia en el pasado y para comunicarla en el presente y hacerla común a un colectivo que busca entender el sentido de la vida.¹⁰⁶

Referente a la importancia de la memoria en Historia Oral, Josefina Cuesta afirma que “la memoria en el sentido más simple del término es la presencia del pasado”¹⁰⁷. ¿Para qué recuerdo? “Los que recuerdan buscan impulsar el conocimiento, también buscan la reacción de sus contemporáneos y de las siguientes generaciones en un gesto de “nunca más”, y no olvidar, según afirma Ruben Isidro Kotler.”¹⁰⁸

En su ensayo *Los contextos del recuerdo y la historia oral*, Gerardo Necochea afirma que la memoria vende libros, desde los libros de escándalo que satisfacen la demanda de morbo de una sociedad, como *A calzón quitado* de Irma Serrano, hasta las mejores narraciones de hechos censurados como *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska.

La historia oral contextualiza la memoria y rinde sus mejores frutos con el tiempo y el espacio, ya que la memoria tiende a olvidar armonía y coherencia en los sucesos vividos y la historia fija la atención en los cambios y rupturas.¹⁰⁹

El recuerdo es selectivo e interpretativo y para entenderlo es necesario el contexto histórico y contexto de situación, cuyo propósito será resaltar la relevancia del relato del recuerdo para comprender el tiempo y el espacio. El contexto ayuda a entender la selección de la memoria y el sentido que le da el entrevistado.

Patricia Pensado Leglisé ahonda más en la importancia de las historias orales y su trascendencia social:

Al reconocer la experiencia propia en los testimonios, cuando la línea endeble entre la singularidad de la memoria individual y la apropiación de la memoria

¹⁰⁶ Graciela de Garay. *Un ensayo de contextualización histórica para entender una vida profesional: Mario Pani*, Historia Oral de la Ciudad de México, www.relajo.org.mx/visitado el 23 de febrero del 2013.

¹⁰⁷ Josefina Cuesta. *De la memoria a la Historia en Entre el pasado y el presente Historia y memoria de Madrid*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. 1996. P.17

¹⁰⁸ Rubén Isidro Kotler. *Memorias y Testimonios*. Barcelona, Gedisa, p.99.

¹⁰⁹ *Ibidem*. p. 181

colectiva, surge en el relato, la distancia entre el sujeto y el objeto disminuye y se puede llegar a la complejidad y ofrecer una explicación profunda.¹¹⁰

Al narrar las historias de vida de mujeres con experiencias desgarradoras, la autora encuentra que el sentido de la vida es siempre un enigma y por ello las sitúa como sujetos sociales que asumen su responsabilidad política y confieren un nuevo sentido a sus vidas.

Alejandro Portelli afirma que la historia oral es ante todo un trabajo de relación entre narradores e investigadores, entre hechos del pasado y narraciones ideológicas del presente y pasado.

También afirma que las diferencias entre una autobiografía y la historia oral, es que la última narra la génesis de una persona que se convierte en narrador en el curso de un relato. “Los acontecimientos que descubre son etapas de una identidad, diferencias, exclusión e inclusión, proximidad y distancia, según afirma Martínez Burgos.”¹¹¹

Necoechea justifica la existencia de las historias orales dedicadas a personas comunes y corrientes en el hecho de que ya existen diversos documentos que son dedicados a las élites, mientras que para conocer la perspectiva de las clases subordinadas es necesario recurrir a las fuentes orales.¹¹²

Es posible discernir dos momentos en el desarrollo de la historia oral en México: durante el primero los historiadores dedicaban sus esfuerzos a la publicación de las entrevistas, mientras que en la segunda etapa se busca realizar análisis acerca de las historias orales.

El valor de los relatos orales es encontrarse frente a la experiencia directa, se acompaña a quien recuerda, observando a distancia lo que siente. De esta forma el testimonio, según Necoechea, revela el pasado como fue realmente, sin la obstrucción de la interpretación histórica. “Sin embargo quien recuerda acompaña su relato de silencios y olvidos ya que procura crear una identidad consigo mismo que armonice el pasado y el presente.”¹¹³

¹¹⁰ Patricia Pensado Leglise. *Memorias de la Experiencia política de 56 mujeres latinoamericanas de Izquierda*. En *Caminos de Historia Oral de América Latina* op.cit, p. 218

¹¹¹ *Ibidem*. p. 152-

¹¹² Gerardo Necoechea. *Después de vivir un siglo Ensayos de Historia Oral*. INAH, México 2005. P.12

¹¹³ *Ibidem*. p. 15

La importancia de la memoria como proceso histórico está ligada al pensamiento de Alessandro Portelli y Oliver Sacks quienes señalan que “La memoria trasciende la verdad de los hechos y ofrece la verdad del arte o del corazón.”¹¹⁴

El investigador que utiliza la historia oral debe comprender la experiencia narrada ya que la manera de ver el mundo determina, al menos en parte, la manera de actuar en el mundo. De ahí la importancia de la historia oral, ya que ofrece al historiador una perspectiva privilegiada de una reflexión retrospectiva.

La historia oral añade al conocimiento del Siglo XX el saber de una historia individual, “pero no la de los protagonistas notables sino la de los hombres y mujeres comunes, cuyas historias cobran relevancia al ser relacionadas con el contexto social en donde se encuentran inmersos.”¹¹⁵

Los testimonios orales describen el universo de relaciones sociales en que cada individuo está inmerso y la descripción está matizada por diferencias o similitudes. Otra característica es el punto de vista desde el que se narra la historia. Este punto de vista informa de la interpretación subjetiva no solo de los sucesos, sino del mundo en que se vive. La fuente oral revela a cada individuo como agente histórico que moldea la historia cada vez que se construye a través de ella.

El valor de la fuente oral consiste en que muestra que el pasado no fue vivido desde el lugar de la víctima, sino desde el recipiente inerte de los designios del otro poderoso.¹¹⁶

2.4 Historia oral y relatos de vida. Jorge Aceves Lozano

La definición que plantea Jorge Aceves Lozano acerca de la historia oral es: “La técnica de investigación de tipo cualitativa vinculada con la historiografía, la etnografía, el análisis del discurso y la investigación participativa”.¹¹⁷

¹¹⁴ *Ibidem.* p. 16

¹¹⁵ *Ibid.* P. 17

¹¹⁶ *Ibidem.* p. 18

De esta forma la historia oral es un acto de aprendizaje que al desarrollarla y ejercitarla se convierte en una metodología de experiencia para el investigador. Para Aceves Lozano es necesaria “una actitud diferente frente a los sujetos de investigación con el fin de lograr una perspectiva reflexiva y crítica del mundo y de la vida social contemporánea.”¹¹⁸

Al tratarse de una técnica de investigación de tipo cualitativa, el reto es pensar en proyectos y problemas concretos para ver si se beneficia el propio trabajo en desarrollo. Aceves Lozano sólo realiza una petición al investigador: tener actitud abierta y reflexiva, en donde se medite la oportunidad y pertinencia de la utilización de la historia oral.

La finalidad de la historia oral será entonces, lograr aproximaciones cualitativas de los procesos y fenómenos sociales e individuales. Es responsabilidad del investigador social el lograr destacar y centrar su análisis desde lo más profundo de la experiencia del narrador.

La historia oral, la historia de vida y el enfoque biográfico, son términos en ocasiones sinónimos, casi intercambiables en donde lo relevante es la perspectiva analítica y la problematización del asunto a investigar, y no tanto la fuente de evidencia o histórica.

Aceves Lozano afirma que cuando se habla de historias de vida se hace referencia a “un sujeto en particular y no a una colectividad, se trata de un proyecto de investigación en torno a un individuo donde lo que importa es la experiencia y trayectoria de vida del tal sujeto.”¹¹⁹

Los relatos de vida son las unidades de narración que organizan el contenido de una narración personal, de una autobiografía o de una entrevista. La historia de vida de una persona es el conjunto de sus relatos de vida que integran su propia autobiografía.¹²⁰

Si bien Aceves Lozano ubica los orígenes de la historia oral al finalizar la década de 1950, al tratar de recuperar los testimonios de los sobrevivientes de la

¹¹⁷ Jorge Aceves Lozano. *La historia oral y de vida, del discurso técnico a la experiencia de investigación*, Instituto Mora, México, 1993, p. 152

¹¹⁸ *Ibidem.* p. 208

¹¹⁹ *Ibidem.* p. 245

¹²⁰ *Ibidem.* p. 245

Segunda Guerra Mundial, también reconoce su utilización por parte de los sociólogos, etnógrafos, antropólogos y en particular de los seguidores del psicoanálisis quienes interrogan a fondo a sus pacientes para ubicar sus pulsiones y neurosis. También menciona al periodismo, que utiliza entrevistas para realizar sus reportajes y crónicas del periodismo de investigación.

Otra de las recomendaciones de Aceves Lozano es que el investigador social debe incluir en las historias de vida, “el contexto sociocultural del narrador, es decir su historia vital, datos como la cronología de los sucesos y acontecimientos alrededor del personaje.”¹²¹

Las historias de vida se utilizan para profundizar un proceso de investigación ya avanzado, así como para realizar acercamientos a los objetos de estudio. Para Aceves Lozano la historia oral es una propuesta renovadora que reclama la participación activa del investigador en la concepción, organización, construcción y difusión de las nuevas fuentes de carácter oral.

De la misma forma realiza algunas recomendaciones para que el investigador no olvide al realizar las entrevistas:

- 1.- Hacer recordar al entrevistado los espacios físicos y materiales.
2. -Recordar la intensidad del suceso. Trascendentales y críticos.
- 3.- Duración, involucrar ciclos y etapas vitales involucradas.
- 4.- Proximidad, distancia entre el presente y el pasado
- 5.- El sentido, aspectos simbólicos y culturales
- 6.- Trascendencia.- impacto de los universos sociales. Efectos y Consecuencias.
- 7.- Pertenencia social. Experiencias colectivas y formas de asumir roles Sociales.
- 8.- La conciencia, evocación reflexiva.
- 9.- Condición física- emotiva. Presente y ausente en la historia personal
- 10.- La matriz sensorial.- sentidos como el olfato, la vista y el gusto
- 11.- Canales expresivos.- géneros narrativos.

¹²¹ *Ídem.* p.246

El propósito de la historia oral es el conocimiento y comprensión de la experiencia humana, es un proceso para alcanzar un conocimiento histórico determinado. En cambio, “las historias de vida privilegian el encontrar la trayectoria de los individuos en torno a una diversidad de campos y áreas de experiencia biográfica que los lleven identificar las principales etapas, acontecimientos y experiencias de las personas.”¹²²

Jorge Aceves Lozano opina que en las historias de vida, se organizan en torno a la carrera o trayectoria del individuo con la mira de lograr una cronología de sus experiencias personales relacionadas con el desarrollo de su identidad social y personal.

Desenterrar el pasado, reconstruir lo olvidado y destacar lo que es digno de ser memorable, solo adquiere sentido si ha de acompañar a sus portadores en la acción de la vida del presente y en la visión y construcción factible del mañana. La labor de la historia oral es ardua y significativa ya que implica reconocer el pasado para inmiscuirse en el presente, tal como se dice en el dicho popular “recordar es vivir”¹²³

Aceves Lozano afirma que las historias orales incorporaron a su corpus del conocimiento a las historias de vida. Su principal interés es considerar el ámbito subjetivo de la experiencia humana concreta y centrar el análisis en la versión de los actores sociales.

Las historias de vida son fuentes vivas de la memoria. Propician la práctica historiográfica y sustentan sus resultados en evidencia palpable, lo que genera textos literarios, trayectorias personales, estudios de caso y rasgos etnográficos. Su rango es más acotado y de mayor profundidad. Existen historias de vida completas que abarcan toda la biografía y focalizadas o temáticas que sólo abordan un periodo de la vida a investigar.¹²⁴

¹²² *Ibidem.* p. 256

¹²³ *Ibidem.* p. 260.

¹²⁴ Jorge Aceves Lozano. *Un enfoque metodológico de las Historias de Vida*, Instituto Mora, México, 2006, p.16

TIPOS DE PROYECTOS EN HISTORIA ORAL

RASGOS	HISTORIA DE VIDA	HISTORIA ORAL
RANGO	INTENSIVO	EXTENSIVO
MEDIOS	DIRECTO	DIRECTO E INDIRECTO
MUESTRA	INDIVIDUAL	AMPLIA DIVERSA
ENFOQUE	CASO UNICO	MULTIPLE TEMATICO
TÉCNICA	ENTREVISTA DE PROFUNDIDAD	ENTREVISTA SEMI DIRIGIDA
EVIDENCIA	TESTIMONIO PERSONAL EXPERIENCIAS VIVENCIAS	EXPERIENCIAS COLECTIVAS TRADICION ORAL

Aceves Lozano identifica también las historias de vidas completas o parciales que pueden ser armadas o editadas por el investigador. Anota que puede realizarse una intervención intercalada del investigador a medida que se hace necesaria una aclaración, comentario, cita o interrogante. Sin embargo es necesario no saturar de la presencia del investigador para que no se pierda la esencia del relato.

Para lograr un buen resultado al realizar historias de vida es necesaria “la interacción empática, la observación etnográfica y la entrevista a profundidad, junto con la descripción de los acontecimientos y experiencias más significativas de la vida del narrador en sus propias palabras.”¹²⁵

Es necesario dar cuenta de los sentimientos y modos de ver y concebir el mundo del narrador, identificar las etapas y periodos críticos que son decisivos en las vidas de los protagonistas así como buscar las diversas perspectivas de los

¹²⁵ *Ibidem.* p. 35

protagonistas, marcarán las experiencias culturales y su relevancia en la vida social.

El valor de las historias de vida reside en dilucidar como historias personales marcan su paso dentro de la sociedad, descubrir como el impacto de las decisiones personales pueden generar un proceso de cambio social y en general pueden probar teorías, hipótesis y proposiciones conceptuales en campos que parecían agotados, ya que aportan evidencia que de otra manera no se podría obtener.¹²⁶

Los temas sugeridos por Jorge Aceves Lozano para ser tratados por medio de la historia oral son:

1. - Procesos psicosociales (resiliencia)
- 2.- Socialización de adultos
- 3.- Grupos emergentes
- 4.- Estructuras organizativas novedosas
- 5.- Surgimiento y desaparición de todo tipo de relaciones sociales
- 6.- Respuestas de personas frente a contingencias de interacción cotidiana
- 7.- Estudios ubicados en la época contemporánea y presente

“La historia oral ha encontrado en las historias de vida un recurso metodológico y la posibilidad de reconstruir y reflexionar a partir de la memoria viva de los sujetos, el cúmulo de experiencias de vida de la sociedad, de las historias de vida.”¹²⁷

2. 5 Representación, saturación y generalización de las Historias de Vida. Las aportaciones de Daniel Bertaux

Para Daniel Bertaux los relatos de vida son una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente y la riqueza de sus contenidos son una fuente

¹²⁶ *Ibidem.* p. 45

¹²⁷ *Ibidem.* P. 65

de hipótesis inagotable. “Los relatos de vida aportan conocimientos sobre relaciones socioestructurales, hechos culturales y procesos sociohistóricos.”¹²⁸

Bertaux retoma la definición de Norman K. Denzin quien designa el relato de vida como: “el relato tal y como lo cuenta la persona que lo ha vivido,” mientras que historia de vida se refiere a “estudios de caso sobre una persona determinada, incluyendo no sólo su propio relato de vida sino también otras clases de documentos como historia clínica, expediente judicial, test psicológicos, testimonios de allegados, etc.”¹²⁹

El autor prefiere el término enfoque biográfico para definir una hipótesis determinada, buscando conciliar la observación con la reflexión, con lo anterior se busca “eliminar una voluntad incontrolada de saber y se atiende la cuestión de la confiabilidad de los datos obtenidos.”¹³⁰

Daniel Bertaux señala que los objetos sociales estudiados por medio de los relatos de vida incluyen a campesinos, trabajadores estacionales, obreros, empleadas, artesanos, jóvenes delincuentes y adictos, con lo que afirma que los campos teóricos estudiados son diversos ya que van desde lo vivido, la imagen en sí, “los valores, los conflictos de roles, la historia psicológica, trayectorias de vida, estilos de vida y las estructuras de producción.”¹³¹

El valor particular de las historias de vida, según Bertaux, reside en su capacidad de comprender “desde el interior” los procesos anómalos individuales, las idiosincrasias particulares de tal forma que se encuentren los valores y los proyectos de vida.”Analizar casos individuales puede lograr entender la praxis, lo simbólico y lo estructural de una sociedad determinada.”¹³²

Bertaux aporta el término de *saturación*, cuando se refiere al hecho de realizar encuestas a numerosas personas con características similares con la finalidad de asegurarse la finalidad de las conclusiones obtenidas.

¹²⁸ Daniel Bertaux. *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Revista Proposiciones 29, Universidad de Costa Rica 1980. P. 2

¹²⁹ *Ibidem*. p. 4

¹³⁰ *Ibidem*. p. 5

¹³¹ *Ibid*. P. 7

¹³² *Ibid*. P. 9

Otro concepto aportado por Bertaux es el de *representación*, que es el plano en el que opera el concepto de *saturación*, que se refiere a la cultura del sujeto estudiado, tales como las relaciones socioestructurales y las relaciones sociosimbólicas. “Al alcanzar un importante nivel de *saturación* puede hablarse entonces de *generalización*.”¹³³

Bertaux señala la importancia de no dirigir por completo la entrevista, ya que debe respetarse su carácter de informante voluntario y debe prevalecer el carácter del indagador con una escucha atenta y de cuestionamiento, y que lo primordial es adquirir conocimientos sobre los marcos sociales. “Debe buscarse que las preguntas no se anulen entre sí y no romper el hilo conductor del informante con nuevas preguntas.”¹³⁴

La dirección del entrevistador tendrá que ver entonces con la búsqueda de información en general, en evitar repeticiones, identificar valores y emociones así como lo concreto particular que hace referencia a historia personal, situaciones, proyectos y actos. “Una escucha atenta es indispensable, atenta pero no pasiva, ya que la exploración vital se hará mejor entre dos personas”.¹³⁵

Es oportuno señalar que es necesario realizar la transcripción inmediata de la entrevista ya que permite examinarla y analizarla, permite llegar pronto a la saturación.

Los relatos de vida también pueden ser segmentados y tratar solo una parte de la vida del entrevistado, un lapso o una situación determinada. Analizar dichos periodos es la finalidad del investigador, para lo cual debe buscar el significado de tales o cuales comportamientos.

Si bien Bertaux defiende el hecho de publicar lo más fielmente posible el relato de vida tal y como fue narrado, también opina que para efectos prácticos y con la finalidad de evitar repeticiones u obviedades, puede editarse el material con cierta estructura que facilite un relato fluido e interesante.

¹³³ *Ibidem*. P. 12

¹³⁴ *Ibid*. P. 14

¹³⁵ *Ibidem*. p. 16

Para lograr estilo, una historia de vida debe haber sido contada muchas veces y “debe favorecerse la conciencia reflexiva que trabaje con el recuerdo y que la memoria misma se transforme en acción”.¹³⁶

Cuando se trata de ponderar las historias de vida, debe tomarse en cuenta el describir el universo social desconocido, ya que “no hay nada más aburrido que esas memorias de personajes que no hablan sino de ellos mismos, ya que no es a él a quien queremos ver sino su mundo”.¹³⁷

Los relatos de experiencia siempre llevan una carga significativa en donde a veces el narrador se convierte en héroe o antihéroe, en donde debe buscarse siempre sus causas y consecuencias para interpretar mejor los acontecimientos. “Es a través de lo particular que se encuentra la vía hacia lo universal.”¹³⁸

Bertaux explica la reticencia de los sociólogos de utilizar las historias de vida como fuentes de conocimiento a otorgar a los relatos de vida una categoría de superioridad, que pone en duda el monopolio institucional del saber sociológico.

Si la sociología y la antropología reconocieran en la experiencia humana un valor cognitivo, ganaría mucho en conocimientos concretos e interpretaciones y trabajo de campo. La experiencia humana es portadora del saber sociológico, estamos asentados sobre enormes yacimientos sociológicos de una riqueza inaudita.¹³⁹

La experiencia humana es concreta, ya que tiene que ver con contradicciones e incertidumbres de la lucha, de la praxis y al tomarla en serio, se busca analizar las relaciones sociales y su dialéctica.

¹³⁶ *Ibidem.* p. 21

¹³⁷ *Ibidem.* p. 22

¹³⁸ *Íbid.* P. 22

¹³⁹ *Íbid.* P. 25

CAPÍTULO TRES. HISTORIAS DE VIDA

VICTOR HUGO ROSALES SALYANO

Ingresar al Hospital General de México es toda una proeza, al tratarse de un hospital público destinado para brindar servicios de salud a quienes no cuentan con IMSS o ISSSTE y que trabaja con enfermos de todo el país. Se puede hablar de un complejo hospitalario con más de ciento diez años de antigüedad, inaugurado por Porfirio Díaz, rodeado de toda una mafia de ambulantes que lo mismo ofrecen cualquier artículo necesario para la higiene como ropa o pasta dental, que una gama inmensa de alimentos de dudosa calidad, pero que son tan imprescindibles como la necesidad de sus pacientes de recibir atención médica.

El Hospital General de México, cuenta con más de cincuenta especialidades, su diseño basado en pabellones individuales rodeado de jardines, lo hizo resistente al terremoto de 1985, pues sólo se perdieron el edificio de residentes y la unidad de ginecología. A pesar de ello y debido a la gran demanda de servicios médicos, en la actualidad se construyen otros edificios que pretenden satisfacer la demanda en servicios médicos, a sabiendas de lo peligroso que resulta el suelo sísmico de la capital mexicana.

Los pacientes del Hospital General son de escasos recursos y no por ello la calidad en el servicio se demerita en alguna forma, la investigación médica desarrollada en sus instalaciones son punta de lanza en todo el país. Ser de los pacientes que reciben atención médica en el Hospital General es toda una hazaña, se deben realizar enormes filas a las tres de la mañana para recibir una ficha de consulta externa que permita el acceso al centro. Sólo se reparten cien fichas diarias, lo que explica la dificultad de ser un paciente regular.

Pertenecer al cuerpo médico del Hospital General es una proeza de estudio y dedicación. Se reciben estudiantes del IPN, del Tecnológico de Monterrey y de la UNAM, sólo se aceptan a los mejores promedios y desde el tercer año cumplen con guardias nocturnas que en otros hospitales se reservan hasta el quinto grado.

Ser médico del Hospital General es un privilegio, ahí se encuentran los mejores doctores del país, por prestigio y por la posibilidad de aprender de los mejores maestros, tanto médicos como enfermos que presentan lesiones graves y únicas.

Construcciones de un solo piso rodeados de hermosos jardines con árboles, plantas y flores; forman un laberinto que sólo los alumnos, enfermos crónicos, enfermeras y doctores conocen a la perfección. Inmerso en la Colonia Doctores, rodeados de delincuentes que no pierden la oportunidad de asaltar a los estudiantes, los médicos y pacientes por igual, el Hospital General de México, Dr. Eduardo Liceaga, alberga en su seno instalaciones de la UNAM donde los médicos imparten clases teóricas en las primeras horas de la mañana para luego mostrar “en vivo” con los pacientes, estudios de caso que los médicos en potencia deberán resolver.

Tutor del grupo 5, padre del grupo 5, Victor Hugo Rosales Salyano es el primero en llegar a las aulas de la UNAM, tal vez sea porque muchas veces no se va, al ser el titular del pabellón 110 de Medicina Interna, Rosales permanece al lado de sus pacientes, a la vera, vigilando y preparando las terapias indicadas. De estatura regular, complexión media, tez morena clara y mirada cálida, Rosales abraza con la mirada. Su fácil y grácil lenguaje contrasta con sus actitudes tímidas casi pueriles que evocan a un ser sencillo de profundas convicciones socialistas y un profundo defensor de la medicina holística.

Rosales enseña con el ejemplo, con su entrega a la medicina y sobre todo a sus pacientes, se entrega siempre, ama profundamente a sus alumnos, quienes pelean por su cariño como hijos celosos el uno por el otro y Rosales siempre trata de ser imparcial, de amarlos a todos aunque sean egoístas e imperfectos, a veces tramposos que quieren evitar estudiar o lloran y hacen berrinches para conseguir el diez inmerecido. Les llama “Mafia” a los chicos que pelean por sus convicciones y “gayola” a los que siempre se sientan atrás. Busca siempre la unidad aunque sea una lucha perdida, pues la principal característica de los médicos es su arrogancia y superioridad, lo que complica el trabajo colaborativo.

El doctor Rosales sueña con mejorar el concepto del médico mercenario que sólo busca un ingreso superior al de todos, quiere que dentro del alma de sus

alumnos renazca el anhelo de ser un servidor que ayude a la gente a sanar, a ser mejores, a aliviar padecimientos del cuerpo y del espíritu. Incluso sueña con ayudar a morir con dignidad a la gente y porque no, con difundir que además de la ciencia existe algo que no puede explicarse, llamado Dios que alivia mejor que un médico.

LA MEDICINA UNA VOCACIÓN DE SERVICIO: DR. VICTOR HUGO ROSALES SALYANO

Nací el 8 de julio de 1971 en la Colonia Escandón Delegación Miguel Hidalgo de donde eran originarios mis abuelos maternos, pero yo siempre me he considerado de San Mateo Tlaltenango Cuajimalpa, de donde son mis abuelos paternos, los Rosales provienen de Veracruz y los Salyano descienden de inmigrantes italianos. Mi abuela paterna y todos su hijos trabajaban el campo, pues en Cuajimalpa es tradición que se coseche la tierra, y a la par administraba un tendajón que lo mismo vendía cualquier tipo de alimento que huaraches y enseres agrícolas.

El jardín de niños lo cursé en la colonia Escandón y se llamaba Benjamín Franklin y en esa época sólo se cursaban dos años en donde todo era jugar y cantar. La primaria la cursé en una escuela llamada Eleuterio González ubicada en Patriotismo y Martí, era pública y desde entonces tuve una marcada predilección por las artes escénicas, hablar en público y participar en las ceremonias. Esa fue una época difícil, pues mis padres tenían problemas de entendimiento y vivimos un año completo en la Escandón con mis abuelos, yo pensaba que mis padres se separarían, pero a final de cuentas lograron superar sus diferencias y regresamos a vivir con mi padre en Cuajimalpa.

A partir del segundo grado, estudié en la escuela Vicente Guerrero, mi padre es maestro de primaria, Rosalío Rosales, de gran prestigio en el pueblo, donde es conocido y respetado por toda la comunidad de San Mateo. Hasta hace pocos años me enteré que mi padre participó en las revueltas del magisterio en la época de los años setenta, que incluso estuvo en la guerrilla y peleó por los rumbos de

Hidalgo. Mi padre nos educó con un fuerte carácter en donde el trabajo agrícola y la dedicación a la escuela eran lo más importante. El fuate y el chicote que colgaba en la sala a menudo dejaban su lugar para que ser disciplinados con ellos. Ambos tenían un alma de acero que dejaban fuertes verdugones por las maldades y las travesuras, pero debo decir que nunca actuó con saña o coraje, sólo era utilizado para corregirnos y su utilización siempre fue justa.

Mi madre es una ferviente católica y siempre ha de extrañarme que se casara con un libre pensador ateo pero con valores inamovibles. A lo largo de los años pienso que ambos se complementan: mientras ella aporta sensibilidad y fe, el pragmatismo de mi padre siempre fue un ancla para la vida cotidiana. Mi madre es una mujer de arraigadas creencias y poseedora de una voluntad férrea que a menudo era sometida a prueba cuando las estrecheces del sueldo de un maestro la obligaban a realizar economías insólitas para mantener a sus tres hijos con dignidad y orgullo.

Por ser hijos de un maestro de escuela, nuestros desempeños escolares debían de ser impecables. Desde pequeños era nuestra obligación obtener buenas calificaciones además de realizar jornadas al amanecer en el campo que mi padre siempre ha sembrado y cuidar a los animales que en esa época toda familia decente debía procurar en San Mateo. Desde que ingresé a la secundaria, fui jefe de grupo, miembro de la escolta y presidente de la Asociación de Alumnos, quizá por eso no le daba mucha importancia a las relaciones amorosas y desde la primaria sostenía relaciones de amistad con niñas pero ya hablar de noviazgos ni hablar, me entraba el pánico escénico y jamás me animé a tener novia en esos niveles.

Estudí la preparatoria en el Cetic 9 de Cuajimalpa, ahí obtuve 10 de promedio al salir de la escuela, a la par de los estudios participé en el equipo de atletismo donde el equipo obtuvo algunas medallas al participar en diversas competencias. En esa época me enamoré de una chica llamada Susana, pero me sucedió lo mismo que con las chicas de la primaria y secundaria, sólo sé que me gustan y mucho, pero jamás me atrevo a hablarles y a iniciar una relación con ellas. En esa

época era muy amigüero, pero de relaciones amorosas ni hablar, la palabra es miedo.

En la preparatoria yo estaba muy decidido a estudiar química o biología, pero es en una práctica de anatomía cuando íbamos a diseccionar a un conejo cuando escucho el sonido del instrumental médico y algo suena en mi cerebro y me llega la convicción de que mi vida estará consagrada a la medicina. Le comunico la decisión a mi padre y desde un principio se muestra contrariado, él espera que siga sus pasos y me convierta en maestro normalista y que olvide una carrera tan larga y cara como es la medicina, pero mi destino estaba sellado y aunque me informa de las limitaciones económicas de mi familia, yo decido que sobre cualquier cosa, mi destino es ser médico y quién lo diría, mi segundo destino, bien lo decía mi padre es la docencia, la enseñanza de la medicina. Esa es mi pasión y mi orgullo, mi misión en la vida es formar médicos con un espíritu diferente que involucre el enfoque humanista y de servicio, que nunca se olviden que son personas con las que se trabaja, con personas llenas de miedos y angustias, no son un número o una estadística, se trata de seres humanos con historias genuinas y bellas.

De regreso a la historia, cuando empecé la carrera en Ciudad Universitaria, me siento atribulado pues mi padre no tiene forma de costear mis estudios y es en esa época cuando aprovechó lo que de forma autodidacta aprendí en mi infancia, y me dediqué a cantar en los camiones para juntar y poder comprar los libros de medicina. Es curioso, mi padre no nos enseñaba directamente las cosas, tenía una extraña técnica: De repente llegaba a casa y compraba cosas, un día compró una guitarra y dijo: ¡A ver quién quiere tocarla! Nosotros esperábamos que nos enseñara pero él decía que debíamos aprender solos y sí que lográbamos aprender con sólo mirar las revistas de *guitarra fácil* que en esa época eran la moda. Luego llevaba lienzos y pinturas al oleo o gises pastel y decía lo mismo, o entonces llevaba una bicicleta y de nuevo nos retaba para aprender solos y sí que lo lográbamos.

Mi padre también nos enseñó el valor del dinero, cuando necesitábamos o deseábamos algo, teníamos que vender algo que poseíamos para obtener la

nueva cosa deseada, de esa forma vendíamos nuestros juguetes viejos para comprar cosas nuevas y nunca dejaba que nos encariñáramos con cosas materiales, decía que eran sólo cosas y como tales siempre son sustituibles.

La mayor posesión de mi padre era un *mustang* que adoraba y sólo nos permitía estacionarlo a mi hermano mayor y a mí, en cierta ocasión que yo lo guardaba en la casa, cometí el error de acelerar en vez de frenar y estampé el frente del auto contra la barda de mi casa. Mi padre al ver el daño, se puso pálido pero no me regañó, sólo dijo en voz muy baja y grave que tendría que pagar por arreglarlo. Así lo hice y el incidente quedó olvidado pero aún recuerdo mi angustia al ver a mi padre con el rostro desencajado al contemplar a su precioso auto destrozado.

En la Universidad formé parte del CEU, Consejo Estudiantil Universitario y tome parte activa en las huelgas que defendían el carácter gratuito de la universidad, creo que lo grillo lo saque de mi padre y aunque no aprobaba del todo esas acciones, respetaba mi forma de pensar y me apoyó en todo momento. En ese entonces conocí a Raquel una chica encantadora pero súper grilla que me hacía sufrir con sus actitudes inalcanzables. En esa época fui maestro de primaria, forme una estudiantina y con ella recorría todo el pueblo dando serenata a todas las novias de mis amigos y a nuestras madres en su día, fue una época llena de amistad y compañerismo.

Dentro de la facultad siempre estuve dentro de los primeros promedios de mi generación y mi sueño era ingresar al Hospital General de México, estuve en el famoso grupo 5 que es el más destacado de la generación y ahora soy el orgulloso tutor del mismo grupo, que por generaciones ha sido el grupo de más alto nivel en la Facultad de Medicina. Me interesa repetir la máxima de mi padre quien afirma que lo tonto se quita leyendo y que los médicos deben entender la vida además de desear curar las enfermedades.

MI máximo propósito es transmitir un anhelo de servicio en los médicos de los que yo sea tutor, que sepan que antes que un funcionario del hospital, la labor de un médico es siempre con su paciente. Incluso en cierta ocasión recibí una fuerte reprimenda por el director del hospital por colgar el teléfono al Secretario de Salud,

Jesús Kumate con tal de atender mejor a un paciente que necesitaba de mi atención.

Cuando estudiaba llegué a ser jefe de internos del Hospital General y realicé mi servicio social en Sonora, en un Centro de Salud en donde para visitar a la que sería mi esposa caminaba a diario dos horas durante el desierto y en plena oscuridad. Formé un equipo de fútbol con miembros de la comunidad, les enseñé a tocar guitarra y obtuve conocimientos de la medicina tradicional de una antigua chamana que sostenía que además de los virus y las bacterias, existen fuerzas que pueden dañar a una persona, yo la escuchaba con atención pero no dudaba de la veracidad de la ciencia, hasta que me lo demostró de una forma contundente:

Me llamaron para atender a una enferma que tenía una extraña herida en la frente y que al parecer no había sido causada por algún objeto. Ella afirmaba que su comadre la tenía embrujada y que si no lograba deshacer el hechizo, ella moriría en pocas horas. Intenté todas las formas posibles de medicina que aprendí en la facultad, pero de pronto recordé que mi abuela veracruzana me dijo que lo mejor para sanar esos males era dibujar un círculo de sal y arrojar sábila y agua encima de la enferma. Aún sin creer realicé la operación y sin explicación alguna su mejoría fue instantánea.

Me casé con mi novia de la universidad, ella y yo somos diametralmente opuestos y quizá por eso me llamó la atención, mientras que yo era del barrio, ella era fresa y chocante. Se extrañaba que yo no anduviera atrás de ella como todos mis compañeros y creo que me volví una obsesión para ella, luego fuimos novios cinco años y al quedar embarazados decidimos casarnos. Como el tiempo era apremiante, sólo les informé a mis padres que iba a casarme sólo por el civil, pero mi madre se opuso terminantemente a que no hubiera boda religiosa y ella se encargó de organizar una boda con más de 250 invitados, pues mi padre y ella son muy respetados y reconocidos en San Mateo y así nos casamos por la Iglesia en la principal parroquia de Cuajimalpa.

Mi principal misión como médico es estar en el lugar donde sea más útil. La experiencia que me transformó como médico tuvo lugar cuando era residente del

pabellón de cancerología donde atendí a un chico de quince años con leucemia y que se pasó toda la noche pidiendo agua. Al día siguiente le realizarían ciertos estudios que requerían estar en ayunas y aunque yo le rogué al médico de guardia que me dejara por lo menos humedecerle los labios, él se negó rotundamente. El chico no amaneció, murió durante la madrugada. Yo creo que de sed. Ahora al recordarlo aunque ya pasaron más de veinte años, se me quiebra la voz y lloró al vivirlo de nuevo, hoy puedo decir que si volviera a vivirlo, le daría agua al chico aunque me corrieran al día siguiente. Nadie merece morir de sed, la medicina debe ser humanitaria, reconocer el dolor y evitar el sufrimiento.

No deseo arrepentirme de lo que no hago, mi ambición es ser mejor a diario, como médico, como persona. Tengo mi mente en el corazón de cada uno de mis pacientes y de mis alumnos. Debo enseñarles a ser humanos, desde niño destaqué en la ruta Quetzal y en la Olimpiada del Conocimiento. Creo firmemente que voy a cambiar al mundo ¿Cuándo? Cuando logre transformar todos los centros comunitarios del país, cuando les transmita a mis alumnos que no se deben de quedar callados ni deben resignarse a esperar la muerte de sus pacientes. Nuestro México va a cambiar cuando la filosofía de los mexicanos cambie, cuando las ciencias, el deporte y las artes transformen la vida de todos. Todo es necesario, no sólo se debe saber de ciencias, sino debe fomentarse la música, el arte la filosofía, el pensar, el criticar y conocer el porqué de todas las cosas.

No he dejado de ser un activista político, a mis tres hijos les comparto mis anhelos y ellos me comparten sus luchas, mi hijo mayor participa en el movimiento de *Yo soy 132* y en muchas ocasiones lo acompaño a sus marchas y manifestaciones. Mi pasión es el futbol americano y a los juegos llevo a mi familia junto con mis alumnos, para que entiendan el valor del trabajo en equipo y se olviden de los antagonismos y enemistades que fomenta una carrera tan ególatra y competitiva como lo es la medicina.

A menudo realizo días de campo para que mis alumnos convivan y sepan que no todo es estudiar día y noche, pero que no por ello deben bajar la guardia y darse por vencidos. A partir de un accidente vascular cerebral causado hace cinco

años por un quiste de cisticercosis, mi cabeza cuenta con una válvula que debe ser revisada y destapada con regularidad, lo que hace que mi vida se encuentre siempre en riesgo, por lo que tengo que conservar la cabeza rapada y me permite siempre recordar la fragilidad y temporalidad de la vida. Mi vida cambió a raíz de mi enfermedad y ahora vivo el día a día, enseñando a mis hijos y alumnos el valor de la vida, su importancia como seres que deben buscar la trascendencia y que nunca deben olvidar ser un modelo a seguir para todos.

Mi anhelo es ser rector y ¿por qué no?, algún día ser presidente de la República. Creo en el valor de los jóvenes como eje y motor de la sociedad y sobre todo creo que la medicina puede ser la forma de mejorar la sociedad siempre que se vea como una vocación de servicio y nunca se olvide su carácter humanista. En días pasados llegó al pabellón de medicina interna un señor sordomudo que había sido atropellado y no lograba decirnos su nombre. Personalmente y con la complicidad de todo mi personal, me dediqué a buscar su domicilio para evitar que fuera a parar en un albergue de la policía judicial y luego terminara en un hospital psiquiátrico. Así pasan las cosas cuando nadie te reclama, por eso busqué a su familia, porque mientras estuviera en el pabellón 110, su familia éramos nosotros.

Así como confié en mis alumnos para que ellos me abrieran el cráneo y me instalaran una válvula y he confiado en ellos para que sean el motor de cambio en la concepción de la medicina humanística en México, confío plenamente en el valor de los jóvenes, en su fuerza, en su empuje. Deben emplearse todos los medios posibles para evitar la existencia de “ninis”, que todos puedan acceder a educación, libre gratuita y de calidad, ya que sólo con un país educado y libre, que piense y critique con fundamento a sus gobernantes, lograremos un país mejor.

Me considero un aprendiz de tanatología, no seré experto hasta que no exhale mi último suspiro en este planeta, una vez que muera seré un experto en tanatología. Es necesario saber que aprendiendo a morir se puede enseñar a vivir, debemos conocer el enigma de la muerte en donde el componente fundamental es el elemento espiritual que logra que el paciente obtenga la paz.

En muchas universidades donde se enseña medicina, se pugna por eliminar materias tan importantes como la filosofía y ese es un error muy grande, ya que la filosofía nos enseña a trascender en esta vida, no se trata de lograr éxito económico, sino de impregnar en esta vida elementos de gran valor que hagan que nuestro paso por este mundo valga la pena de ser recordado.

El lema de la facultad de medicina de la UNAM es *Allis Vivere*, significa vivir para los demás, se trata de dedicar nuestra existencia a mejorar la vida de los demás, no dice a quienes, se refiere a todos. Nuestra intención es preservar la salud el bienestar y prolongar la vida a toda costa. Investigaciones recientes ponen en tela de juicio el final de nuestra frase, si se trata de prolongar la vida aún a costa de la voluntad del paciente o en detrimento de su dignidad humana.

La muerte es inevitable, es lo único que tenemos seguro desde que nacemos. La labor del médico es preservar y restituir la salud, pero nunca debe olvidar su condición humana, nadie puede evitar la muerte y eso hace que se pierda la egolatría del médico que se siente todopoderoso y cuando muere un enfermo entonces todo se vuelve atrás y el médico pierde su autoestima y se siente inútil. Aunque no existe dentro de la terminología médica el alma, existe, aunque no se puede ver ni cuantificar. Entendemos que existe algo que nos anima, que nos permite vivir. El médico debe evitar criticar las creencias de los enfermos y generar confianza con el paciente, generar un ambiente de complicidad con todo el equipo médico y con los familiares y amigos para favorecer un ambiente propicio hacia el enfermo. En la pirámide de los servicios médicos nunca debe estar el médico arriba, sino el paciente y alrededor de este todos los que tengan la mejor voluntad de emplear todos los medios posibles para devolverle la salud o el bienestar.

Es importante que se trabaje en la humanización de la medicina, si no hay condiciones para vivir bien entonces debemos crear las condiciones para el bien morir. No debemos olvidar que los pacientes en etapa terminal son humanos que sienten miedo y la ética nos obliga a dar información real y necesaria sin ocultar datos o pronósticos fatales, siempre con tacto y buscando la forma adecuada de transmitir noticias funestas.

Una cosa es ser franco y otra muy diferente ser cínico. El médico olvida que el paciente no es un número o una cama, todos tienen nombre, tienen una dignidad y merecen respeto, y no sólo ellos, toda su familia merece respeto. El decir a un paciente que padece una enfermedad incurable como la diabetes debe ser motivo de tacto y mucho cuidado, le estamos diciendo que perderá autonomía, su estilo de vida actual y a la postre la vida. Yo no puedo decir, -ah señor de la cama 16, sus análisis muestran altos niveles de azúcar, de ahora en adelante, ya no más azúcar, vaya con el nutriólogo para que le dé dieta y para siempre deberá usar insulina u otros medicamentos, le quedó claro? ¡Bueno, adiós y el que sigue!-

Debemos escuchar al paciente, cerciorarnos de que entiende la gravedad de su situación y que su vida no volverá a ser la misma. Tampoco puedo acercarme a una cama y decir: -Oiga doña Luchita ¿qué cree? Por no cuidar su alimentación ya se le gangrenó una pierna y se la tenemos que amputar, dígale a su familia que le compre una de palo para que vuelva a caminar o que mejor ahorren para una silla de ruedas-. El médico no puede darse el lujo de bromear ante semejantes tragedias y siempre debe tratar al paciente como si fuera su padre o madre.

El componente espiritual de los humanos les permite trascender, creer que su esencia no morirá junto con su cuerpo, que sus enseñanzas estilo de vida y aportes vivirán aunque su cuerpo no lo haga más. Qué parte de mi vida muere conmigo y que parte de mi vida vivirá a través de los recuerdos que los demás tengan de mí. Nunca dudamos en practicar el RCP a enfermos cuyo corazón falla pero nunca pensamos en reanimar espiritualmente a un paciente.

El antiguo concepto de las películas de los años cincuenta que mostraba siempre al médico de cabecera ha desaparecido. Antes se permitía morir a los enfermos acompañados de sus familiares, había un protocolo para informar que su paciente no viviría mucho tiempo y era preciso iniciar la despedida de todos lo que lo aman. Ahora los pacientes mueren el hospital, no dejamos que entre nadie so pretexto de las infecciones intrahospitalarias y nuestra gente muere sola, sin despedirse y en el abandono. ¿Qué es peor el abandono o el temor a los gérmenes? ¿Acaso no todos deseamos morir en compañía de las personas amadas? ¿Qué le pasó a la medicina para olvidar semejantes principios?

En lo personal siempre que sé que morirá un enfermo me acerco a los familiares y les pido perdón por no haber logrado que su pariente sanara, les aseguro que hicimos todo lo humanamente posible, pero que la muerte es inevitable. La gente muere a diario y sus familiares que no pudieron estar a su lado quieren saber cosas tales como: ¿Cuáles fueron sus últimas palabras? ¿Mencionó acaso a los hijos que no ha frecuentado? ¿Logró perdonar a fulano? Hemos presenciado casos insólitos de personas que medicamente deberían haber muerto hace tiempo pero que logran alargar su vida para poder despedirse de familiares que viajan para tal cometido.

En el paciente terminal no debemos olvidar que sigue siendo un humano y que debemos respetar sus decisiones por radicales que parezcan, afortunadamente en el DF ya existe una ley de voluntad anticipada, que evita el sufrimiento innecesario y que impide a las personas ser reanimadas si así no lo desean y aboga por la voluntad de morir con dignidad y autonomía. Un médico nunca debe traicionar esa confianza que el paciente deposita en él, con tal de quedar bien con un familiar que desea alargar la vida de un paciente que ya no recuperará su salud. Incluso no decir la gravedad de una enfermedad es traicionar la confianza del enfermo.

Dentro de los derechos de un enfermo terminal está el tratarlos hasta el último momento como a un ser vivo, aunque ya no se encuentre consciente. Cuántas veces hemos observado a familiares hablar frente a un paciente en estado de coma como si se tratara ya de un cadáver, y se discute incluso aspectos como el proceso del sepelio sin darse cuenta que quizá nuestro enfermo aún inconsciente puede escucharnos y tiene sentimientos y emociones. El enfermo siempre debe ser partícipe de las decisiones que tomemos con respecto a su salud, siempre puede decir no a un tratamiento o terapia. El respeto debe prevalecer ante todo. También es importante dejarlo abrigar esperanzas de vida por más malo que un pronóstico pueda parecer siempre debemos sostener la esperanza. Los doctores no somos dioses y en múltiples ocasiones hemos presenciado recuperaciones milagrosas.

Los enfermos también tienen derecho a expresar sus sentimientos. A ser escuchados e incluso tienen derecho a guardar silencio. Nunca debemos forzarlos

a expresar lo que sienten, quizá ahora platiquen con ellos mismos y esos momentos de introspección pueden ser vitales para su recuperación o resignación. También tienen derecho a estar en compañía de sus seres queridos, no debemos dejar que los hospitales dejen de ser hospitalarios. A veces a los enfermos no los matan las bacterias, sino el abandono de la sociedad.

El médico debe respetar hasta el final sus creencias para lograr que el enfermo pueda morir en paz y con dignidad. Debe tejerse una red de apoyo que entre mayor sea, implicará mejores beneficios para el enfermo y su familia. Nunca son demasiados los familiares cuando hay un enfermo en el hospital, el cansancio viene pronto y la soledad es muy cruel. El sentimiento de utilidad, de ser necesario nunca debe desaparecer de un ser humano, el ser útil permite vivir, he visto a verdaderos ancianos luchar por su vida porque saben que en casa son necesarios para educar y cuidar a sus nietos.

En todo este sistema de dar sentido a la vida, debe buscarse el dar sentido a la muerte también, por eso creo que el médico, el maestro y el sacerdote son indispensables en la formación social de los seres humanos, cada uno de ellos otorgan un elemento valioso a la personalidad de una sociedad. Debemos aprender a vivir y a vivir bien, para lograr el bien morir.

En Cuajimalpa existe una tradición de día de muertos. Se construye un camino con velas aportadas por toda la comunidad hacia la casa de los que han perdido en ese año algún ser querido, de esa forma se ilumina el camino de los muertos al *Mictlán* y se les obsequia un perrito negro que acompañará a sus difuntos hacia su peregrinar. Cuando los miembros de esa familia salen a la calle al anochecer, se sienten reconfortados al saber que su pena es compartida por toda la comunidad.

3.2 MARIA DE LOS REYES ROSALES ROMERO

Quien conoce a Reyes como la llaman todos, no la olvida nunca. A pesar de su edad camina a diario más de cuatro kilómetros para mantenerse en forma, su

pelo corto entrecano que siempre se resistió a teñir y su tez quemada por el sol, son el marco perfecto para unos ojos que brillan con luz propia. Posee una chispa y una vitalidad difícil de creer para una mujer que raya los sesenta años.

Su charla pronta llena de entusiasmo y cariño, te recuerda la fraternidad y franqueza de los campesinos sencillos. Reyes te abraza con su voz y con sus manos maltratadas por los químicos que utiliza para su taller de Artes Gráficas, te abraza con sus muestras de cariño y de amistad franca. Al entrar a su taller no evitas encontrarte con una mujer de mediana estatura y complexión algo robusta que no logra evitar cierto encorvamiento producto del cansancio de los años.

Su taller ubicado al fondo de la Secundaria 21, es el refugio de todas las docentes que se precian de ser sus amigas. Reyes siempre está dispuesta a escucharte, a brindarte abrigo, consuelo y confianza, lo mismo puede aconsejarte con su experiencia de madre sabia, que ofrecerte un café reparador de almas o un taquito de verdolagas con carne de puerco que además del hambre, te quita el dolor de ausencias y soledades.

Reyes no le teme a nada ni a nadie, lo mismo defiende a un alumno que recibe un maltrato por otros alumnos abusivos, que le grita a la Directora Operativa para evitar que desmantelen su taller cuando ésta tiene la osadía de sugerirle el retiro. Reyes nunca se rinde, sabe que su labor no podrá continuar por mucho tiempo pues el cansancio pronto llegará a su vida, pero no por ello deja de mandar carta a la presidencia de la República para aclarar la situación del magisterio y hacer notar la indefensión en que se hallan los profesores de secundaria.

A pesar de su vitalidad y ganas de enseñar, Reyes se siente sola. A menudo se pregunta cómo luego de criar a nueve hijos y de pasar por épocas en donde sólo en el baño lograba algo de intimidad, la vida la despojo de todos los vástagos y su casa campirana llena de plantas “para comer y para adornar” como dice ella, se quedó vacía y ahora solo le parece que alberga a inquilinos de entrada y salida.

Y es en estas soledades cuando piensa que ha llegado el tiempo de construir su invernadero y aprovechar sus conocimientos para cultivar orquídeas y por fin ocupar el solar que año con año se llena de hierba y que ella misma tiene que desmontar. Para Reyes los sueños son vida, son formas de añadir años a su

trayectoria y de esta forma, dando vida a los sueños, engañar a la muerte, tal como lo haría Francisca en el cuento conocido por todos. Tal vez Francisca no buscaba engañar a la muerte con su arduo trabajo y la parca se cansó de buscarla, pero Reyes si sabe que sólo el trabajo interminable le da sentido a su vida.

DE LAS CHINAMPAS A LA DOCENCIA: MARIA DE LOS REYES ROSALES ROMERO

Nací hace casi sesenta años en el barrio de San Gregorio en Xochimilco, mis padres fueron: Vicente Rosales y Felicitas Romero, mi padre es campesino de las chinampas y mi madre se dedicaba al hogar. Soy la tercera de once hijos, mi madre y yo nos encontramos embarazadas al mismo tiempo, lo que a ella le provocaba mucha vergüenza al grado de no querer salir ni al mercado por los comentarios que pudieran surgir, ella tuvo a mi hermana menor durante la menopausia lo que le daba un sentido especial a su último embarazo.

Mis padres eran gente humilde, de campo, con una cultura en donde la mujer se educaba para ser esposa y madre, pero por alguna razón a mi madre siempre le importó mucho que sus hijos contaran con estudios, ya que ella no logró sino terminar la primaria y mi padre sólo terminó el segundo grado. Dar educación a once niños en ese época y aún ahora, era considerado una tarea gigantesca y casi imposible, sin embargo a pesar que mi padre se oponía, mi madre lavaba ropa ajena en unos lavaderos comunales donde todas las mujeres aprovechaban el agua del río, una tradición en Xochimilco, dejaba sacar la ropa y luego la entregaba antes que mi padre se diera cuenta. Con esos ingresos logró que todos asistiéramos a la escuela.

Mi niñez fue muy feliz llena de juegos y diversión al contar con tantos hermanos, luego de terminar la primaria y la secundaria mi madre insistió en que ingresara a la Escuela Normal Superior, y me dedicara a la docencia, yo seguí sus consejos y comencé los estudios para ser profesora. Mi madre siempre insistió en que lo más importante es tener una carrera con la cual defendernos ante la vida,

pero eso no excluía que no aprendiéramos labores domésticas y desde pequeñas nos enseñaba a cocinar, ella decía que nuestro mejor perfume eran el ajo y la cebolla, que contra esos olores ninguna persona podía competir.

A los diecisiete años estaba por concluir la normal y ya para entonces estaba de novia con el que había de ser mi marido. Ya sus padres y los vecinos más respetados del pueblo había ido a “pedirme” conforme a la tradición, pero como finalizaba los estudios hasta junio, mis padres pusieron la fecha de la boda para diciembre. Una tarde que era fiesta en el pueblo, mi novio me dijo que ya no quería esperar y me llevó a su casa, les anunció a sus padres que ya me iba a quedar con ellos y mi suegro tuvo un gran disgusto, le dijo que entonces para que le había hecho pasar el ridículo de la “pedida” y que esa actitud estaba muy mal, luego mi novio le dijo que si no nos dejaba quedar en su casa entonces él ya no se casaría conmigo, y ante esta situación a mis suegros no les quedó más remedio que aceptar. Le pidió a su esposa que lo acompañara para avisarle a mis padres y que se preparara para ser mal recibida e incluso insultada, ellos fueron a avisar y si bien mis padres no los insultaron, mi madre dejó muy en claro que a ella no le importaba que me casara, sino que continuara estudiando y que lo único que pedía era que me dejaran terminar la escuela. El que mi madre no se enojara por haberme comido la torta antes del recreo sino por dejar de estudiar, hizo mella en mi cabeza, me dio a entender lo importante que era para ella mi educación y ahí yo me juré a mi misma que siempre terminaría la escuela y lo mismo haría con mis hijos.

Yo debí haberme dado cuenta que aquel era un mal augurio, pero cuando una es joven y enamorada es la persona más tonta y necia del mundo. Me quedé a vivir con mis suegros y a los pocos días nos casamos, sobra decir que ya no hubo fiesta ni nada y que mis padres se presentaron en el juzgado muy decepcionados de mi conducta, y a pesar de eso yo les agradezco su presencia. Terminé la escuela y comencé a dar clases en la secundaria 21 sólo por la mañana, aunque fue en contra de la voluntad de mi marido quien era abogado y por ello decía que no tenía ninguna necesidad de dar clases.

Al año de casada me embaracé y tuve a una niña, desde entonces nos encontramos en serias dificultades porque mi marido era muy sinvergüenza y casi desde el inicio de nuestra relación me engañó con muchas mujeres, pensé que su comportamiento mejoraría con el tiempo y al darle hijos pero pronto me di cuenta que quien es cabrón nunca deja de serlo. Al nacer mi hija, mi marido quería ponerle el nombre de una antigua novia y me opuse rotundamente, yo quería ponerle Reyna y él decía que odiaba ese nombre, un día que se fue a trabajar yo estaba sola con mis suegros y él me preguntó cómo se llamaba, yo le contesté que aún no tenía nombre y él se alarmó, me dijo que debería ponerle María Guadalupe y que ellos mismos me acompañarían, yo les dije que su hijo se iba a enojar por no estar presente y mi suegro contestó que él se haría cargo del problema. Nos dirigimos al registro civil y aunque mi marido se enojó, ya no pudo ponerle el nombre de su novia.

A los dos años tuve a mi otra hija, y ya para entonces nuestras relaciones iban muy mal: tenía un carácter muy explosivo y a la menor provocación se me iba encima a golpes y a bofetadas, aunque al principio mis suegros lo regañaban yo creo que se acabaron cansando o se acostumbraron a que me tratara así y al final ya ni decían nada. A mi segunda hija le puse Claudia, elegí ese nombre porque tuve una alumna que se llamaba Ana Claudia y era muy hermosa e inteligente y quise ponerle ese nombre para que fuera igual de linda e inteligente, a lo mejor no salió tan linda pero si es muy lista, es contadora pública y trabaja en una empresa trasnacional, este fin de semana viaja hacia Argentina para impartir unos cursos.

Mi hija Lupita también es muy inteligente ella es médico geriatra y pediatra, trabaja en el Hospital Militar y esta entregada a la Medicina. Volviendo a mi pasado, cuando Claudia era muy chiquita, me encontré a mi marido en el metro abrazando y besando a una muchacha, no le dije nada sólo me bajé y cuando el tren arrancaba le grité y le dije adiós con la mano sonriente, lo que le hizo enojar mucho y me dio una golpiza cuando regresó por la noche.

Esos meses fueron de una gran presión y tristeza, yo me sentía desesperada por la conducta de mi marido, y no sabía qué hacer, en esa época no era bien visto que una mujer abandonara a su marido. Aguanté lo más que pude, casi me

acostumbré a ser golpeada y humillada a diario, pero la gota que derramó el vaso fue que un día en que le ahuyente a una mujer que fue a buscarlo descaradamente a la casa y le dije que yo era su esposa, esto hizo que se pusiera furioso y esta vez no logró esperar hasta la noche, debí suponer que la mujer le diría lo del suceso en la mañana y me fue a buscar a la escuela y me golpeó enfrente de mis alumnos, lo que me dejó una impresión muy honda al ver sus caras asustadas y a mis compañeros sacándolo a golpes y acompañándome a poner una demanda en su contra en el Ministerio Público más cercano.

Fue como una descarga de electricidad, al llegar a la casa de mis suegros, solo tome algunas prendas de ropa y me dirigí casa de mis padres, deje pasar todo la tarde platicando, riendo y cuando se hizo de noche, mi padre me dijo, - oye ya es muy tarde ya vete a tu casa - y yo muy tranquila le dije que no, que ya no pensaba regresar jamás y que si ellos me lo permitían quería regresar a casa, pues mi vida al lado de mi marido ya era insoportable. Temía que me rechazaran, pero fueron bastante comprensivos. Mi padre sólo dijo que podía quedarme el tiempo que quisiera y mi madre dijo que no era la primera ni la última en fracasar en el matrimonio. Yo me sentía aliviada, todo el amor que sentía por él se murió de golpe y porrazo con cada golpe e insulto que recibí de él. Pero no tuve tanta suerte y ese mismo día en la noche se presentó mi marido para decir que debía regresar con él pues yo era su esposa, le dije que no quería nada de él y que mejor no perdiera el tiempo en buscarme, no se fue hasta que mi padre sacó el machete y lo amenazó para que se fuera. Fue muy vergonzoso.

Mi marido no se cansaba de buscarme y al ver que mi resolución era definitiva, dejó de hacerlo, pero cuando recibió la notificación para que firmara el divorcio se presentó con su desfachatez de siempre y dijo que no me daría el divorcio jamás. Siempre ha dicho que nunca me perdonará el que lo tratara con soberbia. Cae más pronto un hablador que un cojo y ahora está con su quinta esposa. Con todas le ha ido mal, hubo una que lo dejó en la calle y le aventó sus cosas por la ventana, otra lo dejó por otro y nunca le regresó el departamento que habían comprado y una más se cansó de ponerle el cuerno hasta que se desapareció un buen día con un muchacho más joven que ella y que él por supuesto. En fin ha

pagado con creces su forma de ser y aún a la fecha cuando he llegado a encontrarlo dice que nunca me creyó capaz de abandonarlo.

Aunque le dije que no le pediría ni un quinto, cuando mis hijas entraron a la escuela, pensé que no era justo que no recibieran nada de su padre y le metí la pensión alimenticia, eso sí, le dejé muy claro al juez, que yo no quería nada para mí. A mis hijas procuré no envenenarlas hablándoles de mi pasado con su padre, pero fue su falta de afecto y poco interés por ellas lo que hizo que ellas no quieran saber de él y no lo consideren como un padre verdadero. Ni siquiera ahora que son adultas hacen nada por buscarlo o saber de él.

La vida de regreso en mi casa me impuso nuevas responsabilidades, pero ni por un momento sentí como una carga el tener que compartir los quehaceres de la casa o ayudar en la crianza de mis hermanos menores. Un día encontré a mi madre llorando en la cocina y al preguntarle el motivo, me dijo que había visitado al doctor y que le había dicho que debido a los múltiples embarazos había desarrollado una hernia que tenía que ser operada, ella siempre tuvo a sus hijos con parteras y jamás había sido intervenida, tenía miedo de morir y que sus hijos quedaran desamparados. Yo le dije que no se preocupara ya que me tenía a mí y que si Dios no lo quisiera le llegase a suceder algo, yo me encargaría de formar a los siete hermanos que aún eran pequeños y no descansaría hasta que todos y cada uno de ellos fueran hombres y mujeres de bien.

Aunque ella se quedó tranquila, aquel comentario fue premonitorio, ella se iba a operar en el Hospital Juárez y varias veces la regresaron a la casa por la falta de camas. Finalmente fue ingresada y operada el 18 de septiembre de 1985, salió bien de la operación y se veía alegre, ya quería salir y logró que los médicos le prometieran que saldría al día siguiente por la mañana. Jamás la volvimos a ver, al día siguiente el hospital se cayó con el sismo y aunque pasamos semanas turnándonos levantando los escombros, nunca encontramos su cuerpo.

Los días siguientes a su rosario, yo sentía una gran necesidad de hallar algo de mi madre, cuando no tienes un cuerpo que velar y que enterrar es algo raro, los rosarios se sentían como ajenos, como parte de algo extraño. Lo más raro y

doloroso es que no dejaba de escuchar mi promesa de hacer de sus hijos gente educada y preparada y no tenía ni la menor idea de cómo lograrlo.

Mi padre no supo enfrentar con valentía el dolor de la pérdida de mi madre y a los pocos meses se volvió a casar. Nunca dejó la casa y se construyó un cuarto para él y su pareja. Yo me hice cargo por completo de mis hermanos y con mis hijas en total debía educar y mantener a nueve pequeños, logré que me dieran horas de clase por la tarde y aún con ese ingreso adicional no podía mantenerlos bien, por lo que decidí abrir un restaurante los sábados y domingos al que le puse *Regalo de Dios*, para que siempre que me encontrara cansada recordara que el motivo de iniciar ese negocio era lograr que mis hermanos e hijas fuesen personas de bien en la vida. Atender un negocio de comida y trabajar todo el día dando clases me resultaba agotador, pero Dios me bendijo y logré sostener el merendero por más de quince años gracias a los cuales pude dar educación a todos mis hijos.

Cuando el último de mis hermanos terminó al menos una carrera técnica de contador, decidí traspasar el comedor a mi hermano mayor, quien a la fecha sigue atendiéndolo y dando de comer a los paseantes de Xochimilco. Quisiera decirles que todo fue miel sobre hojuelas para educar a mis hermanos, la mayoría respondió bien y se esmeraban en ser buenos estudiantes, pero la escasez económica era apremiante, sin embargo ellos comprendían mis problemas y sabían que cada semana debía alguien estrenar algo aunque fuera calzones o tobilleras, esperaban pacientes su turno de recibir algo. Tuve un hermano que se entregó a las drogas y yo me hallaba desesperada, durante mis primeros años de divorciada estudié la carrera de Artes Gráficas en la desaparecida Escuela Nacional de Artes Gráficas y ello me inspiró a decirle a mi hermano que yo estaba dispuesta a lo que fuera para que abandonara su adicción, me inscribí junto con él a una carrera técnica de electricidad, muchas noches las pase buscándolo en las esquinas cuando se drogaba con sus amigos.

No lo abandone nunca y yo creo que se cansó de mi insistencia y por fin abandonó su vicio. Juntos estudiamos la carrera técnica y ahora es un hombre de bien, casado y con tres hijos pequeños. Todos mis hermanos terminaron una carrera técnica o profesional, y aunque me miran un poco como su madre,

frecuentan mi casa a menudo y el día de mi cumpleaños el 6 de enero, de ahí mi nombre, nunca han faltado con su presencia y buena comida.

Mi padre ya enterró a otra mujer y aunque la que tiene ahora, me cae mal por desobligada, yo sigo viéndolo y de cuando en cuando le llevo de comer y alguna que otra prenda. Una vez le eché en cara que tuviera una mujer tan floja y le dije que ella sólo se ocupaba de que el gallo la pisara, cuando sentí tremendo bofetón de mi padre que me dijo que cuidara mis palabras, ya que aunque viejo no permitiría que le faltara al respeto. Desde entonces nunca más he vuelto a criticar a su mujer.

Me siento feliz y satisfecha con los resultados que he logrado respecto a mis hermanos y a mis hijas aunque he de reconocer que debido a mi intensa carga de trabajo, descuidé la atención que mis hijas recibían y en muchas ocasiones han llegado a reclamarme el que haya decidido aceptar la responsabilidad de otras siete criaturas y durante mucho tiempo en represalia solían llamarme *madrastra*.

En cuanto a la docencia puedo decir que me ha dejado muchas satisfacciones a lo largo de más de treinta y cinco años de labor ininterrumpida, aunque los jóvenes de hoy sean más irrespetuosos y desobligados, he pensado en el retiro pero cuando lo medito mejor, creo que si dejo de trabajar me va a llegar la muerte y entonces quiero espantarla como el cuento de *Francisca y la muerte*, que nunca logra llevársela de tanto que trabaja la Pancha.

A pesar de que nunca volví a casarme, si tuve mis pretendientes, sobre todo recuerdo a uno que era un hijo de un hacendado y que me quería a la buena, me decía que quería comprarme un vestido blanco y yo como era muy contestona, le decía que yo podía comprarme no uno sino muchos vestidos blancos y que lo que menos me interesaba era uno blanco, por aquello de la supuesta pureza. Luego me decía que él me quería para novia, para esposa y para amante, y entonces yo le contestaba: “pues entonces lo último, porque novia y esposa ya no quiero nunca volver a ser”. A ese amigo todavía lo veo de vez en cuando y aunque ya se casó y tiene familia dice que él siempre se va a preocupar por mí y por lo que haga de mi vida. A veces es mejor ser amigo, los amigos no tienen necesidad de engañar.

No quise volver a casarme porque ni mis hijas ni mis hermanos merecían el tener que soportar un padrastro, ya que si ni su padre auténtico se preocupaba por ellos, que me hacía creer que por muy bueno que fuera un hombre iba a querer a hijos que no eran suyos. ¿Quién iba a desear aventarse la bronca de criar a nueve escuincles que no eran ni de su familia?

También conservo amigos desde hace más de cuarenta años, la mayoría se ha jubilado y otros ya le entregan cuentas a Dios, pero los que conservo caben en los dedos de una mano y siempre son fieles y buenas personas. De los maestros tengo que decir que a pesar de ser una profesión difícil por lo mal pagada y lo que nos tenemos que enfrentar con los alumnos y los padres de familia. Es triste observar que antes ser maestro era sinónimo de respeto y prestigio, ahora es sinónimo de paros, politiquería, *charrismo*, y somos los responsables de todos los males de los alumnos desde su obesidad hasta su agresividad.

Mis hijas ya son mayores, las dos superan los treinta años y a veces me atrevo a decirles que yo soy capaz de admitirles un desliz para que de una buena vez me hagan abuela, pero se resisten diciendo que no todo en la vida es ser madre y a veces pienso que se quedaron medio traumadas con la carga tan grande que yo tenía al cuidar de nueve hijos propios y ajenos, y ni modo no puedo obligarlas, pero luego pienso que tarde o temprano se harán viejas y entonces quien les acercará un vaso con agua para una medicina, y ellas me responden que para eso ya hay asilos y que hasta son mejores cuidadores que los hijos haraganes. Yo me quedo triste por ese pensar, pero debo aceptar sus decisiones.

Una de mis sobrinas si se aventó su domingo siete y la muy descarada le dijo a su familia en una comida que tenía el gusto de presentarles al nuevo integrante de la familia, ellos esperaban ver entrar a un joven, pero en ese momento sacó una foto del ultrasonido que le habían hecho y muy sonriente y casi carcajeándose les dijo ¡Estoy embarazada!, a mi hermano y mi cuñada les hizo tanta gracia el numerito que ni siquiera le reclamaron y a la fecha nadie sabe quién es el padre de una niña traviesa que ya tiene más de un año y es la alegría de su casa.

En la escuela siempre me he distinguido por no tener pelos en la lengua y me he enfrentado a directores, inspectores y hasta a Directores Operativos que me

han querido quitar el taller para convertirlos en oficinas de gobierno. Siempre les digo que los niños son primero y que es mejor que ellos sigan apretados a que les quiten la oportunidad de aprender un oficio que el día de mañana les pueda matar el hambre, yo les enseño encuadernación, serigrafía, impresión en tela y demás artes que muchos alumnos me han agradecido en la calle, cuando ponen su tallercito de serigrafía.

Hoy en día los jóvenes viven la vida muy rápido, como mi taller se encuentra al final de la secundaria, atrás se encuentra una cancha de básquet bol que comparte el espacio con una gran jacaranda y escapa de la vigilancia de las autoridades, por obvias razones es el lugar favorito de los chicos que quieren ir a comerse el mundo a cucharadas y en muchas ocasiones me ha tocado ir a regañarlos por tener sexo al aire libre, a mí no me espanta ver a las chavas con las faldas arriba y los niños con los pants en el suelo, pero si les digo que mi abuela decía que las niñas deben dejar que les toquen lo que quieran de la cintura para arriba, pero que de la cintura para abajo nada.

A mis alumnos les digo que yo se que en la secundaria es cuando se disfrutan mejor los besos, les digo que yo también fui joven y que hice los mismo que ellos, desde luego se asustan y piensan mejor las cosas al saber que todos hemos pasado por ahí y que si te comes la torta antes del recreo, luego ya no hay que comer más tarde y pues eso de tener que comer la misma torta desde los quince años hasta que uno se muere pues es muy aburrido o no? Yo les digo que a su edad todos nos enamoramos y juramos amor eterno cada quince días y luego qué pasa si ese que nos embarazó no resulta el gran amor de la vida, pues entonces la cosa está jodida no?

Aunque a veces pienso en el retiro también pienso en seguir trabajando porque quiero heredar a mis hijas una propiedad para cada una. A pesar de que mi padre a todos les dio una parte de terreno para que construyeran su casa a mí nunca me ha heredado nada, nunca he sabido el motivo, pero debe tener sus razones para actuar así. Sin embargo con grandes esfuerzos compré un terreno de quinientos metros y ahí construí mi casa a la cual he dedicado las ganancias de mis últimos

años de trabajo ya que mis hijas sostienen sus gastos y algunas compras de abarrotes o jabón, detergente o perfumes. Yo sólo me ocupo de la comida.

Con todos mis sesenta años de vida creo que si me jubilo, yo aún tengo fuerzas, ya que me voy caminando a la escuela desde avenida revolución, que son como tres kilómetros diarios y pienso construir un invernadero y dedicarme al cultivo de plantas de ornato, ya que desde niña mi padre me enseñó ese oficio, sobre todo conozco el cultivo de orquídea que es muy cotizado en estos días.

Otro de mis grandes sueños que empiezo a cumplir es el de viajar y conocer hasta el último rincón de México, ya me he organizado y en las vacaciones largas ya conocí todo el estado de Chiapas, y así me voy a ir conociendo todo el país desde el sur hasta el norte y conocer el último tren de pasajeros que es el Chihuahua- Pacífico.

Mi pasión es la cocina, cuando hay reuniones de maestros me piden que les guise y ya sea un arroz blanco o a la jardinera, un molito o unos nopales en escabeche, siempre me gusta deleitar a mis compañeros y si se acerca alguna maestra para pedirme recetas de cocina, con gusto les doy mis consejos para que no se les bata el arroz o para que mejoren la sazón de sus comidas, a mi no me da coraje que me pidan esos secretos porque sé que a lo mejor pronto me muero y todas esas recetas se perderán porque la verdad a mis hijas no se les dio el gusto por la cocina.

En fin, no me considero una persona extraordinaria, sino solo una mujer que no tuvo miedo de criar dos hijas y que luego perdió el miedo para criar a siete hermanos huérfanos que no tuvieron la culpa de que un cochino terremoto les quitara a su madre. Si hay algo que hice bien en la vida fue sólo platicar con ellos y enseñarles tal como me enseñó nuestra madre, que lo más valioso en la vida es nunca dejar de aprender de todos los temas y de todas las personas.

RUBEN MAURIÑO LÓPEZ

Conocer de cerca historias de vida de personas en apariencia comunes que además puedan aportar datos para identificar la resiliencia en sus actividades

cotidianas, puede parecer un asunto trivial y poco digno de ser relatado. Sin embargo, es este carácter de “normalidad” y de cotidiano lo que le confiere su carácter valioso a las historias de vida, ya que es el grueso de la población la que construye con el día a día, las historias de las comunidades.

Si bien es cierto que son las historias de individuos con limitaciones físicas y condiciones miserables las que siempre obtienen la mayor atención en los reportajes televisivos, son de la misma importancia las historias de individuos que aunque no “toquen fondo” con situaciones de pobreza extrema, drogadicción o abandono, puesto que la resiliencia no se mide por el nivel de adversidad, sino por su capacidad para salir adelante a partir de un trauma sufrido.

¿Cómo se entiende entonces que jóvenes que en apariencia lo tienen todo en el aspecto material y emocional, de pronto se arrojen en el abismo de las drogas o el suicidio? Esa es la labor de las historias de vida que buscan comprender los mecanismos de la resiliencia en ciudadanos comunes y corrientes.

La historia de Rubén Mauriño puede ser común, al tratarse de un hombre de clase media que logra superar el abandono y la carga de una familia numerosa que lo llena de problemas y obligaciones. Si bien pudo elegir zafarse de todo y ser libre para seguir el camino sin dificultades, elige el camino difícil y además de esto se convierte en ministro religioso.

¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Qué provoca su anhelo de servicio y colaboración? ¿Cómo logra dominar sus impulsos y evita caer en cólera, ira o desánimo? Todas estas interrogantes pretenden ser resueltas con las historias de vida, mediante la entrevista, la observación y el acercamiento directo a los personajes que narran sus experiencias, se pretende conocer los resortes que detonan el impulso vital, eliminan el desánimo y forjan el carácter.

Rubén es un hombre de edad madura que representa menos edad que su edad cronológica, de mediana estatura y complexión delgada, cuando camina parece saltar y aunque tiene a su cargo a más de cincuenta personas que desarrollan software para Banamex, es raro verle con el semblante adusto o enojado.

Su trabajo es resolver problemas, proporcionar ajustes que faciliten labores bancarias por medio del internet, a menudo se hace cargo de proyectos de miles de dólares que son de gran importancia para la trasnacional que sólo conservó el nombre Banamex, pero que en realidad es City Group, la banca norteamericana que tiene presencia en todo el mundo.

Afirma que no le gusta predicar, pero es un excelente orador y a menudo causa las lágrimas de sus oyentes cuando los convoca ser mejores personas y no buscar la venganza ante las afrentas sufridas. Escucha con atención problemas domésticos y al mismo tiempo trata de solucionar problemas laborales que pueden significar proyectos de gran envergadura. Lucha día a día para ser mejor líder, ya que para su jefe lo único que le falta para ser excelente, es ser más cabrón. Pero si para serlo debe pisotear a los demás, Mauriño jamás lo hará.

CÓMO HACER DE UNA CRISIS UNA OPORTUNIDAD: RUBEN MAURIÑO LÓPEZ

Nací el 17 de octubre de 1966, en el seno de una familia más bien humilde ya que mi padre, Vicente Mauriño Del Valle, sólo logró terminar la primaria y siempre laboró como policía auxiliar, aunque sus funciones eran administrativas, puesto que se encargaba de limpiar y contar las armas de cargo de sus compañeros en activo. Mi madre, Eusebia López, no tuvo instrucción educativa, es originaria de Dolores Hidalgo Guanajuato y sus padres eran: Jesús López y Graciela Ríos. Ella tuvo una historia triste, pues su madre murió de pulmonía cuando tenía escasos meses de edad, cuando su padre vuelve a casarse por tercera ocasión y cansada de las madrastras, ella huye con un campesino que meses más tarde muere al caer debajo del tractor con el que trabajaba.

Mi padre también era huérfano, sus padres murieron cuando era pequeño y queda a cargo de sus tías solteras que lo cuidan pero no le prodigan amor maternal al no saber hacerlo. Desde entonces vive en la calle de Portales y trabaja para ayudar en el sustento familiar. Cuando mi padre conoce a mi madre, ella ya tiene a una niña de dos años de edad de nombre Rocío y el ya era divorciado de

una mujer que dice le hizo mucho daño porque lo engañó y se fue con otro hombre, aunque ya eran padres de una niña llamada Elizabeth.

Elizabeth vivió con nosotros un año durante su adolescencia pues tuvo problemas con su madre, ella y mi padre se separaron cuando se enamoró de otro hombre y mi padre creo que nunca superó ese abandono y por eso para él todas las mujeres eran basura y prostitutas. Mi media hermana regresó con su madre cuando al terminar la secundaria le dijo a mi padre que deseaba estudiar para ser secretaria. Mi padre decidió no apoyarla porque para él la carrera secretaria también era sinónimo de alcahuatería y prostitución.

Yo soy el hijo mayor de esta nueva familia y mi padre siempre me hizo notar que tenía que ser el ejemplo de mis demás hermanos. En total somos seis: Rubén, Rachel, Jacob, Ruth, Jocabed y Almira, también sería importante mencionar a mi hermana Zuriel, aunque ella es mi hermana y mi sobrina al mismo tiempo, pero eso lo contaré más tarde. Tengo además otros dos hermanos sobrinos: Leví y Zoraida.

En realidad puedo decir que tuve una infancia feliz aunque desde muy pequeños mi padre nos sometía a una estricta disciplina y como era alcohólico, a menudo sufríamos de golpes y sobre todo malas palabras pues su costumbre era insultarnos en todo momento. Mi padre odiaba la vagancia y por ello no salíamos de casa pero eso no importaba porque el terreno donde vivíamos, que en la noche era utilizado como pensión de autos, era muy grande y con tantos hermanos no necesitábamos de nada más para jugar y divertirnos.

Ya he mencionado que mi padre quedó dañado de su primer matrimonio, y eso lo infiero porque nos daba un trato muy diferente a los hombres y a las mujeres, a ellas en todo tiempo las insultaba llamándolas prostitutas y cosas por el estilo mientras que a nosotros nos daba un lugar privilegiado para cualquier situación. Mi madre lo debería de atender en todo momento, le cocinaba tortillas hechas a mano y comida recién hecha en el momento en que llegara, ya que trabajaba jornadas de veinticuatro por veinticuatro y solo quería llegar a comer y dormir.

Mi padre tenía costumbres extrañas, cómo no le gustaba vernos ociosos se inventaba trabajos y cosas que hacer, como aprender de memoria a diario

palabras nuevas y memorizar todo tipo de datos. El era un enamorado de las etimologías y aunque sólo estudio poco, siempre leía libros y nos hacía hacer lo mismo. De esa forma en unas vacaciones escolares me forzó a estudiar todos los libros del siguiente ciclo escolar y al ingresar a cuarto grado, resultó que yo ya sabía todo de ese nivel y la directora de la escuela decidió que podía saltar de grado e iniciar quinto grado, a reserva de que debía superar las cuestiones de llevarme bien con los compañeros y evitar peleas.

Dentro de sus labores mi padre me enseñaba a componer relojes, actividad que realizaba por las tardes para lograr cubrir las necesidades básicas, cuestión bien difícil debido a la gran prole con la que contaba. Mi madre en ocasiones lavaba ropa ajena para poder cumplir con algunos caprichos de sus hijos, como el de contar con un órgano y asistir a clases de dicho instrumento.

Al ser una familia tan numerosa he de decir que nunca me hallaba solo y que dormía en el piso de la cocina, cosa que se volvió una pesadilla al llegar a la adolescencia. En la primaria tuve una maestra que me odiaba y no perdía oportunidad para ofenderme y hacerme la vida pesada, cuando al regresar de vacaciones me enteré que de nuevo tendría a dicha maestra, le exigí a mi madre que me cambiara de turno para no volver a sufrirla, mi madre accedió a regañadientes, pues para ella contar con hijos en ambos turnos era agotador.

En la época de la primaria me enamoré de mi maestra de grado y sufrí una gran decepción cuando me enteré que iba a casarse. También me enamoré de una chiquilla que siempre me golpeaba y luego supe que lo hacía porque yo le gustaba, un día me pidió prestado mi reloj, que era muy valioso para mí, y cuando mi padre preguntó por él, salí corriendo de mi casa a su casa para que lo devolviera y con ese gesto la niña me dejó de hablar para siempre.

Cuando salí de la primaria me negué a asistir a la escuela que se encontraba más cerca de mi casa como dictaba el sentido común, y me empeñé en asistir a una secundaria que estaba en Coyoacán pero que era de mejor nivel educativo, y más bonita que la que me quedaba más cerca. Todos los jóvenes que asistían en ella tenían otra posición económica y el tratar de igualarme a ellos me ponía en desventaja por lo que le rogué a una maestra que daba clases de regularización

que me diera trabajo para reparar su mobiliario y hacer el aseo de su escuelita y de esta forma pagar clases de órgano y natación en la alberca olímpica, pues una vez que hicieron una excursión a un balneario, me quede todo el día vestido, antes de pasar por la burla de que supieran que no sabía nadar.

Al cumplir doce años, sucedió lo peor que me ha pasado en la vida, mi padre embarazó a mi media hermana Rocío y mi madre me llamó para decirme que debido a ese hecho jamás volvería a dirigirme a palabra a mi padre y que a partir de ese día yo sería el intermediario entre ambos para cualquier cosa relacionada con la familia, como aportar el gasto o reprender a mis hermanos pequeños. Al saber lo sucedido yo me sentí abrumado, por un lado no podía creer a mi padre capaz de semejante acto y por otro sentí que debía ser fuerte para ser un buen apoyo para mi madre, no dije nada. Cuando le pregunté las causas mi padre sólo dijo que había pasado y ya y que lo importante era solucionar los problemas de ese momento en adelante.

Mi madre decidió alejar a mi hermana del seno familiar y la envió con una hermana de la iglesia (somos cristianos de la Iglesia de Dios Israelita) y ella la cuidaría hasta que diera a luz, sin embargo, mi hermana era muy contestona y rebelde y en no pocas ocasiones tuvimos que ir mi madre y yo a suplicarle a la hermana Ana que no la echara a la calle. Finalmente la corrió y tuvimos que buscarle lugar con una hermana de Morelos hasta que pudo tener a su hijo.

En ese entonces mi madre también se encontraba embarazada y decidió que cuando naciera el bebe de mi hermana lo haría pasar como suyo para evitar los escándalos y así lograr que ella lograra rehacer su vida. Así lo hizo y ante muchas personas mi hermana Almira y mi media hermana Zuriel son “cuatas” o gemelas. Cuando nacieron las niñas mi madre reincorporó a Rocío a la familia y aunque mis demás hermanos estaban indignados por el suceso, en apariencia todo estaba solucionado, salvo por el hecho que mis padres no se hablaban y yo tenía que intervenir para todo entre ellos.

Cuando salí de la secundaria hice el examen en el estadio azteca para ingresar a la UNAM y me quedé en la preparatoria seis de Coyoacán, lo que me dio gran gusto y decidió volcar todas mis cuitas y depresiones en el estudio y la lectura, por

aquella época Herman Hess con el “Lobo Estepario” y “Demian”, así como la obra de teatro “Los árboles mueren de pie”, se convierten en mi motor de vida, dichas obras me devuelven el anhelo del conocimiento y de salir adelante, de las pocas cosas que recuerdo de mi padre de forma tajante, era que sólo estudiando lograría salir de la estrechez económica en la que vivía.

En la prepa todos mis anhelos se vuelcan en el estudio y el *ping pong* o tenis de mesa, yo era un auténtico vago y era de verdad bueno en dicho deporte. Por extraño que parezca no me atrae alguna relación con chicas pues lo complicado de mi vida aleja toda posibilidad. Además yo era “obrero” de la iglesia desde los quince años y es el Hermano Zeferino un estupendo orador, quien me motiva a ser un mensajero de la palabra de Dios. Se trata de un tipo que a base de preguntas retadoras, busca interesar a su audiencia, para luego desentrañar la solución poco a poco, es la forma de dar respuestas coherentes con las ideas de Cristo y la Biblia. Comienzo a asistir a los cursos de preparación para Ministros todos los martes y antes de cumplir dieciséis años me nombran obrero laico. Me envían a numerosas congregaciones y así inicio una vida en el ministerio, hace poco más de un año me nombraron ministro.

La época de la prepa todo fue deporte y estudio, justo para salir de sexto grado volvió a suceder lo imperdonable, mi padre volvió a embarazar a Roció y esta vez decidió irse con ella a formar una nueva familia, mi madre ingresa a trabajar en una tienda de dulces y se enreda con un tipo que la embaraza y yo soy de nuevo el apoyo de ella, me cuenta que no tendrá al bebe y que sólo espera comprensión de mi parte. Yo asiento en todo y la acompaño a realizar el legrado. Una de esas ocasiones en que mi vida parece desmoronarse, lloro toda la noche en mi cama-catre de la cocina y decido al amanecer que nadie más podrá hacerme daño, que aunque la vida sea dura, no me dolerá más ninguna situación y desde entonces forme una coraza a mi alrededor y no permití que nadie se acercará para hacerme daño.

Desde que iba en la secundaria, trabajo en la regularización para materias de matemáticas con niños de menor nivel, también doy clases de música y de órgano. Mi padre abandona el hogar y se lleva a Rocío a vivir con él, aporta

menos de lo necesario para comer y revisa todos nuestros gastos y cada quincena es un martirio lograr que otorgue dinero, mis hermanos menores resienten la falta del padre y son novieros y desobedientes. Mi madre es un manejo de nervios y copia la forma de mi padre de educar por medio de los gritos y los insultos. También golpea en repetidas ocasiones a mis hermanos a la menor provocación, a mi me acusa de “blando” y de que ellos me ven la cara por tonto.

Cuando salgo de la preparatoria con promedio de 9.6 me asombro que me envíen a una nueva escuela de la UNAM ubicada en Cuautitlán de Romero Rubio, el trayecto a la universidad me cuesta dos horas y media diario y ello me enoja y frustra sobremanera, pero aún así logró terminar la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista. Para ese entonces mi padre lleva varios años rentando diversos lugares y al no poder lograr más con la renta, ya que trabaja como conserje de un edificio, y nuestro sustento, decide regresar a casa, construye en el terreno unos cuartos y trae a su “familia”. Para mi madre esto es un insulto y desde entonces me hace prometerle que a la brevedad dejaremos su casa para salir adelante solos.

Rocío tiene ya dos hijos suyos, puesto que Zuriel para todos es hija de mi madre, pero al convertirse en “la otra”, la vida es tensa e insoportable en la casa de Portales. Cuando termino los estudios, trabajo como becario en la UNAM y doy clases de regularización de matemáticas, ahorro para alquilar un cuarto de vecindad en Coyoacán, y le digo a mi padre que nos vamos de su casa, mientras que mis hermanos y madre se encuentran felices, yo me siento triste y mi padre nos observa completamente ebrio y con su música a todo volumen.

Al encontrarnos solos, me convierto en el “padre” de mis hermanos, ellos me dan cuenta de todo y mi madre los acusa conmigo cuando se portan mal. Mis hermanos los mayores empiezan a trabajar y aportan algo de dinero a la casa, pero casi toda la carga es mía, mi madre también trabaja y siempre está ocupada criando a los más pequeños, mientras que mi padre decide olvidarse de nosotros y dedicarse al trago y maltratar a su nueva familia que es al mismo tiempo mía. Es algo raro porque a pesar de él no asistir a la Iglesia no pierde la oportunidad para

decirnos que esa es la única poseedora de la verdad y que no debemos dejar de asistir a ella.

Al finalizar la universidad, salgo con un par de chicas pero no logró establecer una verdadera relación de noviazgo, tal vez porque una de ellas decide sacarse la blusa y quedarse en sostén y yo no sigo sus propuestas. Ella se ofende y terminamos. Luego de varios años de trabajo por fin logró dar el enganche para un pequeño departamento en Iztapalapa, mi hermana Rachel decide irse a vivir sola a Toluca y luego de una serie infinita de enamorados miembros de la Iglesia decide sentar cabeza con un médico no creyente. A la fecha me reprocha el no haber hecho nada cuando sale de casa y abandona a la familia, dice que mi deber era hacerle saber que eso era un error. Yo no hice nada porque su carácter es volcánico y me exponía a que se me fuera encima con golpes.

Jacob logró terminar la carrera de contador público y a pesar de ser un mujeriego incorregible, hoy en día vive solo con sus perros *Schnauzer* en una amplia casa en la zona de Satélite y trabaja en Televisa. Mi hermana Ruth terminó la carrera de Psicología y a pesar de que salió ocho años con un hombre casado, decidió dejar de hacerlo y hoy en día se dedica a labores altruistas y de medicina alternativa.

Mi hermana Jocabed estudió la licenciatura en Administración de Empresas y hoy día vive en Toluca, trabaja en su profesión y está casada con un gerente de cierta empresa de pinturas. Mi hermana Almira es licenciada en Administración de Empresas y trabaja como representante Médico de Novartis. Mi hermana Zuriel es Diseñadora Grafica y posee una tienda de ropa, está felizmente casada.

Mi padre tampoco logró conservar su familia con Rocío, quien finalmente lo abandonó cuando sus hijos crecieron, se casó con un Ministro viudo de la iglesia y vive en Naucalpan. Ella trabajó muchos años haciendo limpieza y ahora se dedica sólo a su marido y de vez en cuando a sus hijos.

Al irse Rocío mi padre vivió casi quince años solo con mis dos hermanos menores, Zoraida y Leví, si bien mi hermana ha sido una chica grosera y desobligada, un tiempo fue *darketa*, mi padre nunca la abandona, ahora trabaja y pronto va a casarse e iniciar una nueva vida. Sólo Leví y mi padre permanecen

siempre juntos, si bien Leví, no logra terminar la carrera de ingeniero que inició hace más de seis años. En esa época las relaciones con mi padre mejoran, si bien no lo frecuento muy a menudo, cuando lo visitaba, el odio y el rencor ya no existen y podemos entablar verdaderas charlas de confianza y respeto, aunque siempre me lamentaré nunca haberle dicho cuánto lo quería. No tuve tiempo de despedirme de él.

Yo creo que mi padre, quien murió hace unos meses víctima de un infarto, nunca supo ser padre porque a su vez él nunca tuvo padres. Mi madre nunca logró que él superara el pensar que había llegado con “historia” con él, y su servilismo y aceptación de su trato hacia ella como una cualquiera, se debía su culpa de no ser virgen cuando lo conoció. Por su parte él nunca logró superar el engaño de su primera esposa y eso provocó para siempre que considerara a las mujeres como unas prostitutas. Yo he tratado de evitar todos los errores de mis padres con mi hijo y mi esposa. A ella la conocí por su hermana mayor quien me la presentó, estuvimos tres años de novios y finalmente nos casamos cuando yo iba a cumplir treinta años.

Debido a todos mis problemas con una familia numerosa, decidí que solo tendría un hijo: Judá quien hace poco cumplió quince años. Luego de una breve temporada trabajando en una compañía telefónica, ingresé a trabajar en Banamex como analista de sistemas, yo ya había trabajado en esta área en la Facultad cuando aún utilizábamos tarjetas perforadas, he ido escalando peldaños y hoy ocupo la Subdirección de Sistemas de Bancanet Empresarial. Se trata de un puesto de gran demanda emocional y stress ya que me encargo de supervisar y autorizar proyectos de miles de dólares, en donde nada puede salir mal. Ya en el Banco he logrado terminar diplomados en alta dirección impartidos por la Universidad Panamericana y una Maestría en Procesos de Calidad en el Servicio, también impartida por la institución.

Tengo una confortable casa en el Barrio 18 en Xochimilco, dos autos y administro la casa que mi padre tuvo a bien dejar a mi hijo, aunque a causa de la edad de mi madre he decidido que viva en ella hasta que finalice sus días. Aún me cuesta trabajo convivir con ella y con mis hermanos, hubo un momento en que me

costó mucho trabajo el hacerme cargo de una familia que no elegí, y en momentos estuve a punto de tirar la toalla pues ser el responsable de una familia es abrumador y pesado.

Aunque resulte extraño no puedo considerar que tenga un mejor amigo, y uno de los que se decían mis amigos, tuvo que ver al mismo tiempo con todas mis hermanas, es el hombre casado del que les hablé antes. Esa situación me enojó de verdad, ya que no pude ver lo que pasaba a mis espaldas y creo que dicha relación fue uno de los motivos por los que una de ellas desarrolló cáncer de estómago y aunque ya está recuperada y vivió conmigo dos años durante su enfermedad, aún no logra superar esa relación que la dejó muy dañada.

Mi relación actual con la familia es extraña, yo busco con ahínco el lograr ser unidos pero debido a que dos de mis hermanas viven en Toluca y mi hermano es un ser ermitaño muy huraño, heredó el carácter de mi padre; el lograr reunirnos a menudo es casi imposible. Por un lado pienso que al encontrarnos juntos de una u otra forma recordamos etapas difíciles de nuestra niñez. Mi madre logró perdonar a mi padre solo pocos días antes de su muerte, cuando decidió ayudarlo y atenderlo en sus últimos momentos.

A mi padre le reconozco su afán de que lográsemos ser alguien en la vida, el empeño por estudiar y acumular conocimientos. En sus últimos años de vida, decidió ir a la iglesia y lloró el día en que me ungieron como ministro, no se cansaba de repetir lo orgulloso que se sentía de mí y de la forma en que conduje mi vida. A menudo en los últimos años yo pasaba por su casa y él aprovechaba para quejarse de mis hermanos menores que vivían con él y el mal genio que su hija Zoraida le provocaba muchos disgustos, fueron nuestros mejores momentos. Él nos llevaba la correspondencia bancaria, pues muchos de nosotros continuábamos conservando su dirección para tarjetas de crédito, y otras cosas y no dejaba de opinar acerca del origen de las palabras, su sentido etimológico y sus opiniones acerca de la biblia.

A veces me despierto llorando cuando sueño con mi padre, a pesar de solucionar los problemas que tuvimos, siempre me pesará que no tuve oportunidad de despedirme de él, yo sé que él conoció mi sentimiento hacia él,

pero nunca se lo dije claramente. Me hizo falta decirle a la cara cuánto lo quería. Cuando mi hermano Leví me llamó para decirme que se encontraba muy mal, al llegar ya lo encontré muerto. Fue una gran impresión, además de que tuve que buscar la forma de evitar la autopsia y convencer a mis hermanos y madre de que hiciéramos un funeral público pues ellos consideraban que debido a la triste historia de su doble familia, siempre fuimos señalados en la iglesia y pensaban que la gente sólo iría para burlarse y criticarlo. Una de esas mujeres chismosas se encargó de decirle a mi hermana Zuriel que ella no era hija de mi madre sino de mi hermana Rocío. A la fecha no logro perdonarle su falta de discreción.

La relación con mi madre a veces se torna difícil, hasta hace pocos años ella sentía que debía colaborar en mi casa debido a que yo siempre he procurado asignarle una cantidad mensual para su manutención. Se encargaba de lavar y planchar mi ropa aún cuando ya tenía muchos años casado, y a la fecha se encarga de la limpieza de la casa de mi hermano Jacob y de mi hermana Almira, junto con la elaboración de sus alimentos. Es difícil transigir con ella, cuando tiene una idea en la cabeza no hay poder humano que se la quite, de la misma forma tampoco es fácil evitar que quiera hacer su voluntad en todo y no pocas veces nos hemos disgustado porque ella desea imponer sus ideas. Sin embargo mi madre es buena y se preocupa por mucha gente a su alrededor. Viaja con frecuencia a Guanajuato para visitar a su padre y aunque también lo ayuda con dinero, nunca deja de preocuparse por sus hijos y nietos, quienes son tres, mi hijo y los dos hijos de mi hermana Rachel.

Mi labor en la iglesia como encargado de localidad es dura y difícil, a menudo pienso que me gusta estudiar la biblia pero que no me agrada mucho el predicar. No me considero bueno para convencer a la gente y hay quien opina que a menudo soy condescendiente y me tachan de querer “quedar bien con todos”. La relación con mi hermana Almira es siempre difícil, por ser ella la encargada de educar a los niños de la iglesia, tenemos cierto roce al chocar nuestras ideas al ser ella en ocasiones intolerante y grosera con las demás maestras de niños y con los mismos niños, quienes le temen por lavarles la boca con jabón.

Si miro hacia atrás pienso que mi vida es buena, con una gran responsabilidad en el trabajo y en la iglesia lo que me ha provocado stress, colesterol y triglicéridos altos. Realizo ejercicio con regularidad y aunque mi pasión por el futbol no puede realizarse más, por una rotura de meniscos, también me solazo en ver jugar al equipo donde mi hijo realiza sus entrenamientos.

Mi relación actual con mi esposa es buena, a pesar de que hemos tenido algunas dificultades provocadas por mi absorbente trabajo y además mis labores ministeriales, he decidido que mi mayor preocupación y deber en la vida es lograr que mi hijo culmine sus estudios y para ello debo procurarle más tiempo del que en estos momentos dispongo. Afortunadamente nuestra comunicación es buena y a pesar de que la adolescencia aleja a los hijos de los padres, busco temas de interés que sean afines con él, así como el deporte, ya que mi hijo también ama el futbol y lo practica con seriedad.

La principal meta que tengo en la vida es ayudar a los demás, creo que un buen consejo a tiempo puede incluso evitar una tragedia, por lo que escuchar a los demás y hacerles sentir mi presencia aunque sea por breves momentos se ha convertido en mi mejor arma para mejorar el mundo. Es increíble lo mucho que se puede lograr escuchando a los demás. En verdad que la mayoría de las personas ya saben la solución a sus problemas pero sólo necesitan hablar de ellos para tener más claro el panorama. En realidad a mí lo único que me hace falta es tiempo, a menudo me reprocho no llamar a mis hermanos y madre por teléfono con más frecuencia, pero estoy seguro que el tiempo en que nos vemos, basta.

CONSIDERACIONES FINALES

Los tres ejemplos de historias de vida que narraron sus experiencias, son muestras vivientes tanto de resiliencia como de la validez de las narraciones orales. Se trata de personas que logran identificar aún sin saberlo, tutores de

resiliencia, (“Vínculo de carácter protector”),¹⁴⁰ instantes vitales, promesas que cumplir, que se vuelven el motor de sus existencias y no les permiten abandonarse ante las desgracias que les presenta la vida. De la misma forma tienen presente que su principal labor en su trayectoria de vida no sólo es superar eventos catastróficos, sino utilizar dicha experiencia para volverse ejemplos ante las generaciones venideras.

En el primer caso, hablamos de un reconocido médico internista jefe del pabellón 110 del Hospital General de México, quien luego de sufrir un derrame cerebral a causa de un quiste, (“Sólo es posible hablar de resiliencia, si se ha producido un trauma que se haya visto seguido por la recomposición del desgarró”),¹⁴¹ decide volcar sus conocimientos en los alumnos de medicina del IPN, la UNAM y del Tecnológico de Monterrey.

No hay más que una solución para sanar una situación traumática y apaciguar nuestro entorno: comprender inmediatamente después de un accidente, una simple presencia o el acto de hablar pueden resultar suficientes para proporcionar seguridad. Los niños que han logrado convertirse en adultos resilientes son aquellos a los que se les ha brindado ayuda para dar sentido a sus heridas.¹⁴²

Víctor Hugo Rosales reconoce que lo más importante en un médico es su vocación de servicio y no olvidar el lado humanitario de la máxima de salvar vidas. En 2012 es galardonado por el Hospital como el Médico del Año y aunque odia los títulos y las condecoraciones, el mejor ejemplo de humildad y trascendencia se aprecia en las generaciones de alumnos que lo adoptan como padre y recurren a él en todo momento para recibir consejos, guías y un minuto de atención por parte de un galeno que tiene muy presente que la medicina es una oportunidad de servir a los demás.

Cuando un niño se encuentra suficientemente arropado por su grupo, la aparición de una palabra o una sonrisa quedará ahogada entre otras muchas, pero cuando es abandonado en pleno desierto afectivo, la menor palabra, la más pequeña sonrisa, constituyen para él acontecimientos de gran envergadura.¹⁴³

¹⁴⁰ Cyrulnik, Boris, *El murmullo de los fantasmas*. Barcelona Gedisa 2011, p. 44

¹⁴¹ *Ibidem*. p. 29

¹⁴² *Ídem*. p. 70

¹⁴³ *Íbid*. P. 178

Rosales Salyano es una persona humilde, eso puede observarse en su forma de posar hacia la cámara en uno de los posters que se encuentran dentro del Hospital General y que lo reconocen como un maestro de gran valía que dentro de sus actividades didácticas, les ordena a sus alumnos contar con una bitácora en donde anoten todas las experiencias que viven a lo largo de su formación académica. “Una bitácora que les haga recordar que antes que doctores y pacientes, hablamos de una relación de hombre con hombre y mujer con mujer, que tratamos con seres humanos con sentimientos, dolores, angustias, tristezas y un sinnúmero de problemas que los médicos no debemos pasar por alto”.

De la misma forma en que los consuela al no obtener las calificaciones deseadas y lo injusto que puede ser un doctor- maestro que exige demasiado, les hace ver que la vida no es justa y que si él puede superar vivir con la vida en un hilo, pues todos saben que si se tapa la válvula, adiós Doctor Rosales, ellos pueden de la misma forma superar un examen difícil o un maestro intolerante.

Rosales, como cariñosamente lo llaman todos sus alumnos, tiene como misión en la vida no el impartir conocimiento, para eso están llenos los libros de medicina, sino el impregnar en la mente y el corazón de todos los estudiantes que pasen por sus manos el recordar que el paciente no solo es cuerpo, sino alma y espíritu y como tal todos los involucrados con la medicina deben procurar su bienestar en todos los ámbitos posibles.

Rosales Salyano no olvida que además de doctor es padre, hijo y esposo y procura no fallar en todos los aspectos de su vida personal, involucra aún en esos sitios a sus alumnos para que no olviden que no todo en la vida es estudiar y sacar dieces, sino también es importante divertirse y hacer felices a los que tenemos más cerca. Convive con sus alumnos en días de campo y juegos de fútbol americano en donde grita hasta desgañitarse para apoyar sus Pumas queridos y hace que hasta las niñas más *nice*, comprendan el juego.

Además del accidente vascular que lo marca para siempre y lo hace vivir cada instante como si fuera el último, el otro momento cumbre que marca para siempre su resiliencia es el tintineo de los instrumentos médicos en el laboratorio de

química lo que se vuelve un instante mágico que le aclara de una vez y para siempre que su vocación ha sido hallada y que la medicina dominará su vida.

Cyrulnik define en ocasiones el encuentro con el tutor como fugaz. Uno podría dudar de la importancia vital y reestructuradora de algo tan efímero; sin embargo, no es necesariamente en el terreno de lo real donde opera la figura del tutor. ¿Por qué recordamos con exactitud el nombre y hasta las palabras de algunos de nuestros profesores, mientras que nos resulta imposible siquiera recordar el rostro de otros?¹⁴⁴

Rosales también reconoce el valor de la historia oral, a menudo improvisa discursos para que sus alumnos recuerden sucesos memorables suyos o de sus compañeros. Es frecuente invitado a la serie Diálogos en Confianza del Canal Once y nunca rehúsa participar en ponencias o disertaciones. Es el médico más joven en recibir la presea de Médico del Año y lejos de infatuarse y perder el piso, cada día es más humilde y nunca olvida que dentro de sus posibilidades jamás volverá a permitir que un paciente suyo muera de sed, como ocurrió en sus días de interno.

La empatía, esa aptitud que nos permite ponernos en el lugar del otro, es sin duda un factor esencial de la resiliencia. Ponerse en el lugar del otro permite calmarle, o en su caso ayudarlo o complacerle, ofreciéndole una solución a sus problemas. Al dar, las personas se sienten buenas, fuertes y generosas, así se confecciona uno de los nudos del vínculo.¹⁴⁵

Al momento de narrar el suceso, Rosales quiebra su voz y llora, al mismo tiempo lloran todos los que lo escuchan y todos hacen el juramento interior de evitar que un enfermo sufra lo innecesario, que se preserve la vida aún en contra de todo pronóstico fatídico y se olvide que la dignidad es a veces más importante que la vida. Con todo lo polémico que esto pueda resultarnos.

Quienes no saben dar, no saben de lo que se pierden. Pero un regalo solo tiene valor por lo que significa. Puede transmitir la intención de humillar, la voluntad de obligar al otro a sentirse en deuda, y también la necesidad de nos perdonen algo, o el deseo de hacer feliz al otro. Con todo, la pequeña representación del regalo,

¹⁴⁴ Gema Puig y José Rubio. *Manual de Resiliencia Aplicada* Gedisa, Barcelona, 2012, p. 119

¹⁴⁵ *Ibidem.* p. 65

surgida del fondo de uno mismo, adquiere sentidos diferentes en función del contexto social en el que se exprese.¹⁴⁶

Rosales mantiene constante comunicación con sus alumnos a través de las redes sociales, ahí les escribe mensajes de aliento, les escribe poesía, y deja verter su alma a través de sus textos, a veces melancólicos y a veces de gran alegría y dinamismo, como la adopción de un perro encontrado en la calle de raza huachimingo de orejas largas.

La escritura es la alquimia que transforma nuestro pasado en obra de arte, el elemento que participa en la reconstrucción de un yo desmantelado y permite que nuestra sociedad nos reconozca.¹⁴⁷

El caso de María de los Reyes pudiera parecer menos trascendental, pero es la sencillez misma de su vida lo que resulta impresionante. En ella el momento resolutivo de su existencia además de no permitir el maltrato físico de su marido, es la promesa premonitoria que hace a su madre de cuidar a sus hermanos como si fueran sus hijos en el caso de fallecer ella. Esta promesa hecha al vapor y un poco sin pensar, es la que se transforma en su sentido de vida, jamás olvida lo importante de un juramento y aunque se encuentra sola, lucha con denuedo no sólo para alimentarla sino para lograr hacer de sus hijas y hermanos, hombres y mujeres de provecho, con los estudios que ellos desearan realizar.

Unos padres muertos aun pueden ofrecer un gran valor de identificación a su hijo si la cultura los ensalza, o si los “relata” por medio de fotografías, de medallas o de objetos insignificantes. Unos padres pobres pueden apuntalar el medio de su hijo si su afecto y sus rituales estructuran el entorno, constituyéndose de este modo en tutores de desarrollo.¹⁴⁸

Alimentar, vestir y educar a nueve hijos parece fácil pero hoy en día se antoja una labor titánica. No se contenta sólo con educar, incluso rescata de la drogadicción a un hermano adicto. No satisfecha con educar a toda su prole, dedica más de treinta y cinco años de su vida a transmitir sus conocimientos de artes gráficas a la misma cantidad de generaciones de alumnos que pasan por las aulas de la Secundaria Diurna No. 21 “*Jovita Amparo Elguero*”, ubicada en la

¹⁴⁶ *Ibidem.* p. 90

¹⁴⁷ *Ibidem.* p 157

¹⁴⁸ *Ibidem.* p. 93

delegación Álvaro Obregón dentro de los que se cuentan a los herederos de la banda de *los Panchitos* que asolaba al México de los años ochenta.

Como menciona Cyrulnik, los educadores tienen una gran responsabilidad en la formación de jóvenes que logren adquirir características resilientes:

Los educadores que creen en la resiliencia tienen un efecto de resiliencia superior de los que no creen en ella. Aquellos que tengan el menor gesto significativo que venga a decir: “Tu existes en mi consideración y lo que haces es importante para mí”. Ilumina una porción del mundo y sensibiliza para un tipo de conocimientos abstractos. El efecto de resiliencia se ha producido gracias a un encuentro mudo pero preñado de sentido, ya que cada uno de los participantes se convierte en una figura significativa para el otro.¹⁴⁹

La maestra Reyes no les teme a sus alumnos, como quizá lo hagan algunas maestras jóvenes e inexpertas, para ella convivir a diario con adolescentes llenos de hormonas y deseos de retar a sus mayores es una prueba de que está viva, de que puede aportar algo a la educación y formación de chicos que para otros sean delincuentes en potencia, para ella son sólo niños que necesitan ser escuchados y tienen que tener una guía firme ante la problemática de falta de empleo y oportunidades. “Todos los jóvenes son sabios, sólo que ni ellos mismos saben qué hacer con su cuerpo y su mente y a veces se les olvida que esas dos partes son del mismo cuerpo”, afirma con tristeza para referirse a sus alumnos.

Resulta muy sorprendente constatar hasta qué punto los educadores subestiman el efecto de su persona y sobrevaloran la transmisión de sus conocimientos. Muchos niños, realmente muchos, explican en las psicoterapias hasta qué punto un educador modificó la trayectoria de su existencia mediante una simple actitud o una frase, anodina para el adulto pero capaz de conmocionar al chico.¹⁵⁰

Reyes es una contadora de historias nata, su plática agrada por sus frases pintorescas y dicharacheras, muestra de ello es que muchas de sus compañeras la buscan en las horas libres y en los recesos para platicar con ella. Es maestra innata de la cocina y varias generaciones de alumnas y maestras han recibido con

¹⁴⁹ *Ibidem.* p. 101

¹⁵⁰ *Ibidem.* p. 100

beneplácito sus recetas y consejos para lograr un buen platillo de cocina mexicana.

La autobiografía o el relato de uno mismo no es el retorno de lo real acaecido: lo que nos permite identificarnos de nuevo y buscar el lugar social que nos adecua es la representación de esa realidad pasada. Sin embargo, dado que la persona se ha convertido en un valor primordial del Occidente moderno, este trabajo íntimo, esta búsqueda del sentido privado que permite provocar la autorrealización de uno mismo constituye una prueba de democracia.¹⁵¹

Escuchar a Reyes es escuchar a las mujeres del siglo pasado, llenas de herencias culinarias, tradiciones familiares y fidelidad a las promesas; pero al mismo tiempo es el México de las mujeres que no quieren vivir en el engaño y el maltrato, que se rebelan ante la pobreza y trabajan triple jornada para evitar el hambre. Es la mezcla de campo y ciudad que se ve sincretizada para permitir el progreso y recordar que la tierra es nuestra madre y a ella volvemos al final de la vida, para cosechar flores o cultivar nopales, pero siempre cerca de ella.

El caso de Rubén Mauriño es el mejor ejemplo de resiliencia en donde el adultismo, (“Podemos calificar como “adultistas” a los mundos mentales y de comportamiento de aquellos niños cuyos padres son vulnerables y ellos toman su lugar”),¹⁵² es utilizado para superar el trauma de un abuso sexual a una menor que destroza a su familia. La reacción de un niño de doce años ante la traición de su padre con su media hermana, es extraña, en lugar de reclamarle su proceder, insultarlo o hacerle ver lo dañino de su comportamiento, decide guardar todo su dolor y mostrar una aparente indiferencia, decidir que nadie más va a dañarlo y por ello sin querer evita las relaciones sentimentales en la época donde son más comunes. No tiene opción, debe ser ahora el sostén de la familia y lo es.

El omitir demostrar el dolor para aparentar fortaleza y de esta forma enseñar a los hermanos más jóvenes que no importa la dimensión de la tragedia, lo más importante es estudiar para salir adelante, es una forma de enseñar la resiliencia, quizá no es la más adecuada, puesto que el daño no se elimina, solo se oculta.

¹⁵¹ *Ibidem.* p. 156

¹⁵² *Ibidem.* p. 115

Es frecuente que sean el hermano o la hermana mayores los que marquen el estilo de comportamiento. Algunos primogénitos ejercen un efecto de aspiración que arrastra a los que son más jóvenes. La identificación con el primogénito puede inducir la formación de fratrías de artistas, de buenos alumnos o de desocupados.¹⁵³

El principal rasgo de la personalidad de Mauriño es su capacidad para no explotar y perder los estribos. Acostumbrado a los insultos y agresiones físicas y verbales de su padre, graba muy claro en su interior que las palabras hieren de la misma forma que los golpes y de esta forma antes de provocar una disputa, en lugar de exaltarse, baja la voz y procura privilegiar el diálogo antes de la pelea.

Si bien es una adecuada forma de solucionar las dificultades, es una forma más de demostrar el *adultismo* aprendido en la niñez:

Es casi un regla que un padre inmaduro provoque la adquisición de una pauta de comportamiento parental en uno de sus hijos y con frecuencia gracias a este costoso procedimiento consiguen liberarse y hacerse resilientes los niños que se desarrollan en familias donde se producen relaciones incestuosas.¹⁵⁴

Asume que contestar a las agresiones con malas palabras es propio de un adulto inmaduro, dicha característica de solucionar los problemas le han acarreado en no pocas veces, fuertes dolores de estomago y altos niveles de stress que sumados a las presiones propias de su trabajo como encargado de Bancanet Empresarial, lo ponen en riesgo de sufrir enfermedades cardiacas si no encuentra otras formas de canalizar los disgustos.

La ensoñación se contempla como la mejor forma de obtener libertad, a partir del momento en que su familia se resquebraja, decide que en el futuro él tendrá una familia perfecta que nunca dejará a los hijos la tarea de ser padres. Una cosa tiene clara en la vida, el vivir situaciones tan extrañas en la vida, te deja marcado, por ello no pensaría jamás en iniciar una nueva relación, ya que ello implicaría el sufrimiento de su único hijo.

No tenemos más que una opción con lo real: soportarlo y adaptarnos a él o sucumbir. La ensoñación permite llenar el mundo íntimo con su sentimiento

¹⁵³ *Ibidem.* p. 110

¹⁵⁴ *Ibidem.* P. 118

provocado por el relato que inventamos. Nos sentimos mejor, el pasado se vuelve ligero, lo real se suaviza.¹⁵⁵

Su vida se complementa con sus labores eclesióásticas, ya que es ministro de una iglesia cristiana en donde también es maestro de almas, en ellas busca a través de sus predicaciones que sus feligreses logren mejores relaciones sociales y terminen con sus problemáticas a través del acercamiento a Dios. Para Mauriño la resiliencia significó superar una vida llena de culpas y fracasos, alejó a su familia de la miseria y se ocupó de sacar a delante a su madre y hermanos. Finalmente decide alejarse un poco e iniciar su familia, aunque siempre es buscado para otorgar consejos y escuchar problemas.

No es raro que el éxito escolar del niño adultista humille al padre de quien se ha hecho cargo. Este niño de carácter excesivamente serio aparece como alguien que pretende dar lecciones. Explica el funcionamiento del mundo, de forma un tanto condescendiente, da lecciones de moral y trabaja bien en el colegio.¹⁵⁶

Es importante mencionar que si bien para Mauriño la labor docente se circunscribe a sus labores en la iglesia, el relato oral no incluye mencionar sus problemas personales, sufre cuando los narra.

El proceso más sano y menos costoso es el constituido por la narratividad. Esta capacidad para establecer el relato de uno mismo es necesaria para que la persona se haga una idea de su propia personalidad. Pero acordarse una y otra vez de un episodio doloroso, hacer que regresen las imágenes tristes, revivir los diálogos conflictivos, provoca una emoción desconcertante de bienaventurada tristeza. Y es posible que sea esta extraña circunstancia la que permita comprender la función de la narración interior, ya que ella nos lleva a revivir la emoción que ha provocado el pasado y a reorganizarla para convertirla en una representación de sí que nos resulte íntimamente aceptable.¹⁵⁷

La historia de su familia es un secreto a voces en su localidad religiosa, pero ello no implica que le agrada hablar al respecto. En términos generales Rubén Mauriño es una persona tímida y amable que provoca la confianza de sus

¹⁵⁵ *Ibidem.* P. 141

¹⁵⁶ *Ibidem.* P. 126

¹⁵⁷ *Ibidem.* p. 133

correligionarios, pero que no escapa de las críticas pues para las religiones judeo cristianas es mal visto que se logre el éxito económico.

Y es que lo que conduce a la resiliencia es la conquista de la autonomía. Cuando el desarrollo es normal, el niño se aleja cada vez más de la fuente de vinculación, que impregnada en su memoria, le da fuerzas para alejarse de ella.¹⁵⁸

Al hablar con él acerca de sus tutores de resiliencia, no identifica a su padre ni a su madre, ni a ningún adulto que le sirva de ejemplo a seguir y que le influya en las decisiones que toma a lo largo de su vida, si bien en el velorio de su padre agradece su empeño en que él y todos sus hermanos estudiaran y con lagrimas en los ojos le agradece que lo haya enseñado a amar, ya que sus errores fueron una lección de vida. Son algunos libros los que le sirven de tutores.

En ocasiones afirma que no le gusta predicar, que ama estudiar la biblia y relacionar los hechos del pasado con eventos del presente, que poder ver como un tema de ese libro se va complicando hasta hacer dudar de sus convicciones a más de un empedernido de la ciencia, es una experiencia única que vale la pena vivir. Le cuesta trabajo solucionar problemas comunes de una asociación religiosa, dirimir disputas y controversias de malos entendidos a veces se torna fastidioso y entonces desearía sólo predicar sin buscar la dimensión humana.

Descubrió su fuerza convirtiéndose en padre de su madre y de sus hermanas pequeñas. El beneficio inmediato de su adultismo le permite aliviar su culpabilidad y restaurar su propia estima herida mediante el expediente de procurar socorro a los débiles. Gracias a esta costosa estrategia el niño volvía a sentirse estimable y virtuoso.¹⁵⁹

Es amante de la lectura y en ese hábito identifica mayor influencia que en las personas para ser un mejor hombre que sus padres, reconoce el valor de la enseñanza por medio de la oralidad para transmitir valores y encontrar el sentido de la vida, pero no pocas veces se desilusiona al contemplar que su mensaje es a menudo ignorado y poco valorado. Observa con tristeza que al común de las personas no les agrada leer, que el ejercicio de pensar es pesado y se conforman con recibir mensajes ya sea de reprensión y limitaciones antes que reflexionar por

¹⁵⁸ *Ibidem.* p. 127

¹⁵⁹ *Ibidem.* p. 120

sí mismos cuales son las conductas adecuadas en las sociedades civilizadas. En estos momentos se conforma con lograr que su hijo alcance y reconozca en los estudios y la lectura la mejor forma de ser una gran persona. Labor harto difícil ya que al tratarse de un hijo único –Judá- en ciertas ocasiones muestra una personalidad egocéntrica carente de empatía y al nunca privarse de ningún objeto deseado, se perfila a constituir un ejemplo de poca tolerancia a la frustración.

Los niños demasiado protegidos parecen tranquilos y realizados porque nunca tienen ocasión de ponerse a prueba. Uno los considera sólidos porque nunca han revelado su debilidad. Hasta el día en que un minúsculo acontecimiento los derriba y los hace caer en tierra. Entonces reprochan a sus padres estupefactos que no les hayan armado nunca para la vida, cosa que es injusta para estos padres entregados, pero no falsa.¹⁶⁰

En realidad son las dificultades y adversidades lo que fortalecen y templan el espíritu y el carácter de los individuos. Vincent Van Gogh afirmó:

Pues bien, ha sido sin embargo en esta miseria cuando he sentido renacer mis energías y me he dicho: de cualquier modo, yo surgiré todavía, volveré nuevamente al dibujo; por lo que me parece, todo ha cambiado para mí y mientras tanto, estoy en camino y mi lápiz se ha vuelto más dócil y parece volverse más y más cada día.¹⁶¹

Son las adversidades y dificultades los que forjan el carácter, y permiten rescatar los valores y capacidades ocultos en sujetos, que de no haber experimentado tales sufrimientos, quizá nunca encontrarían su voluntad y firmeza. “¡Ay de los que nunca fueron vencidos! Tampoco serán vencedores en esta vida”¹⁶²

La creencia de Víktor Frankl acerca de la importancia de encontrar el sentido de la vida como la mejor forma de resiliencia aplicada, se transforma en la principal preocupación de los tutores de resiliencia que anhelan influir positivamente en los jóvenes que participan en la labor educativa. La pregunta es: ¿Cómo encontrar el sentido de la vida?

¹⁶⁰ *Ibidem*. P. 194

¹⁶¹ Vincent Van Gogh. *Cartas a Théo*. Fontamara. México. 2006. P. 49

¹⁶² Paulo Coelho. *El manuscrito encontrado en Accra*. Grijalbo, México. 20012. p.33

Vuelvan a la infancia, busquen ahí lo que más les entusiasmaba y a pesar de los consejos de los más viejos, dediquen su vida a eso. Sólo el amor y la voluntad revelan el rumbo y el objetivo que deben seguir y no sólo se concentren en la meta que deben alcanzar sino en todo lo que ocurre a su alrededor. Nuestro sueño, el deseo que reposa en nuestra alma, no surgió de la nada. Alguien lo puso ahí. Y ese alguien que es puro amor y sólo quiere nuestra felicidad, lo hizo así porque nos dio junto con el deseo, las herramientas para realizarlo¹⁶³

Y para validar nuestra metodología y aprovechar nuestra relación con los jóvenes, es necesario recordar: “Cuenten sus historia y enseñen, así la comunidad puede seguir existiendo y las tradiciones permanecerán iguales”.¹⁶⁴

Todo relato de uno mismo construye la identidad narrativa y puede convertirse en un factor de resiliencia a condición de que el entorno familiar y cultural le proporcione un estatuto, una red de encuentros en los que ese relato logre una expresión que pueda compartirse.¹⁶⁵

¹⁶³ *Ibidem.* p. 67 y 130

¹⁶⁴ *Ibidem.* P. 91

¹⁶⁵ *Ídem.* p. 172

FUENTES DE CONSULTA

Aceves Lozano, Jorge. *La historia oral y de vida, del discurso técnico a la experiencia de investigación*. Instituto Mora. México, 1993

_____ *Un enfoque metodológico de las Historias de vida*. Instituto Mora. México. 1999.

Acle, Tomassini Guadalupe. *Resiliencia en Educación Especial Una experiencia en el aula regular*. UNAM- Gedisa México 2012

Adam, Ron. *16 congreso Internacional de Historia Oral, Praga República Checa*
www.iohanet.org/conferencias/2010

Alán, Helena Badilla. *Para comprender el concepto de resiliencia*. 13 de mayo de 2003.
www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000179.pdf (último acceso: 2013 de enero de 12).

Baena Paz, Guillermina. *Tesis en treinta días*. Editores Mexicanos Unidos, México 2009.

Barrera, Norma Anabel. «Frida Kahlo y Diego Rivera.» En *Frida Kahlo y Diego Rivera*, de Norma Anabel Barrera, 155. México DF: Planeta de Agostini, 2002.

Bertaux, Daniel. «Los relatos de vida, perspectiva etnosociológica.» En *Los relatos de vida, perspectiva etnosociológica*, de Daniel Bertaux, 298. Madrid España: Pujol y Amado SLL, 2005.

_____ *Un enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades*. Revista *Proposiciones* 29 de marzo de 1999 Centro Nacional de Investigación Francia.

Bermejo, Raúl. *Nómadas Revista crítica de Ciencias sociales Jurídicas*. México 2012 año3 vol. 5

Cassany, Daniel. *La Cocina de la escritura*. Anagrama Barcelona, 2009

- Cyrulnik, Boris. *Los patitos Feos*. Barcelona: Gedisa, 2002.
_____ *El murmullo de los fantasmas*. Barcelona Gedisa, 2003
- Coelho, Paulo. *El manuscrito encontrado en Accra*. Grijalbo. México. 2012
- Cuesta, Josefina. *De la memoria a la historia en Entre el pasado y el presente Historia y memoria de Madrid*. Universidad Nacional de Educación a distancia. Madrid. 1996.
- De Garay, Graciela. *Un ensayo de contextualización e historia para entender una vida profesional: Mario Pani en Historia Oral de la Ciudad de México*. www.relaho.org.mx
- Del Río Diez, Luis *Suplemento mensual de la clínica de Medicina y cultura*, UNR. Org. México 2012
- Frankl, Victor. *El hombre en búsqueda del sentido*. México: Herder, 2004.
- González Reyna, Susana. *Manual de redacción e investigación documental*. México. Trillas. 1986
- Gracia y Ramírez del Castillo, María. *Testimonios autobiográficos y conocimiento histórico*. Universidad de Guadalajara, México 2007.
- Isidro Kloter, Ruben. *Memorias y testimonios* Barcelona Gedisa, 2003
- Jornada, La. *La jornada.unam.mx*. 24 de agosto de 2010.
www.lajornada.unam.mx/2010/08/24/política/002n1pol (último acceso: 17 de noviembre de 2012).
- Meyer Eugenia y Alicia Olivera. *Origen, Metodología desarrollo y perspectivas de la Historia Oral*. INAH www.codex.colmex.mx
- Necoechea, Gerardo. *Caminos de Historia y memoria de América Latina*. Red latinoamericana de Historia Oral, Imago Mundi, México 2011.
- Pensado Leglisé, Patricia. *Memorias y experiencia política de 56 mujeres latinoamericanas en Caminos de Historia Oral de América Latina*. México, 2006

resinet.vivc.edu/library/resilencia/resiliencia2.pdf. 3 de 11 de 2007.

resinet.vivc.edu/library/resilencia/resiliencia2.pdf (último acceso: 12 de 1 de 2013).

Rosas, Pedro. *Slideshare*. 27 de junio de 2010.

www.slideshare.net/marb/yjc/historia-de-vida-exposición (último acceso: 2013 de enero de 25).

Rubio, Gema Puig y Jose. *Manual de Resiliencia Aplicada*. Barcelona: Gedisa, 2011.

Tomassini, Guadalupe Aclé. *Resiliencia en educación especial*. México: UNAM-Gedisa, 2012.

Trujillo, María. *Psicología online 10 de enero del 2006*

universal, El. *el universal.com.mx*. 11 de septiembre de 2012.

www.eluniversal.com.mx/notas/869570.html (último acceso: 17 de noviembre de 2012).

Van Gogh, Vincent. *Cartas a Theo*. Fontamara. México. 2006

Vizcaíno, Paola. *Historia Oral* Universidad de Israel *www.slideshare.net*